



Memorias Evento Académico

Las personas mayores se toman la palabra. Retos y apuestas en la vejez y el envejecimiento de Bogotá.



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Secretaría Distrital de Integración Social

Carrera 7 # 32 -12

Teléfono: +57 (1) 3 27 97 97

Edificio San Martín

E-mail: integracion@sdis.gov.co

Jacqueline Colmenares Rodríguez

Edición

Felipe Bonilla

Diseño de portada

Imágenes de portada: personas mayores participantes de los servicios de la SDIS

© Todos los derechos reservados para la Secretaría Distrital de Integración Social 2024. El contenido de esta publicación puede ser usado, citado y divulgado, siempre y cuando se realice la debida cita bibliográfica cumpliendo las respectivas normas de derechos de autor.



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Alcaldía Mayor de Bogotá

Carlos Fernando Galán Sarmiento

Alcalde Mayor de Bogotá

Secretaría Distrital de Integración Social

Roberto Angulo Salazar

Secretario de Integración Social

Juliana Sánchez Calderón

Subsecretaria Técnica

Natalia Martínez Pardo

Directora Poblacional

Diana Carolina Mora Betancourt

Subdirectora para la Vejez

Subdirecciones Locales

Líderes de Política Pública de las Subdirecciones Locales

Equipo de Política Pública Subdirección para la Vejez

Equipo técnico

Agradecimiento especial a Diana Monsalve, Jennyfer Mejía y Ana Cárdenas; a los líderes de política pública de las Subdirecciones Locales de Integración Social; al Consejo Distrital y los Consejos Locales de Sabios y Sabias; a lo(a)s experto(as) que nos guiaron en este camino; y, por supuesto, a las personas mayores que estuvieron dispuestas a participar en este proceso.

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	6
1. Metodología del conversatorio.....	9
2. Desarrollo de las mesas temáticas.....	10
2.1 Nuevas longevidades.....	10
2.1.1 ¿Qué entendemos por nueva longevidad? ¿Cuál es la propuesta de este nuevo paradigma sobre la vejez en la Bogotá actual?.....	12
2.1.2 ¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la población de Bogotá desde esta perspectiva de la nueva longevidad en Bogotá?.....	14
2.1.3 ¿Cómo pueden las políticas públicas adaptarse a las necesidades de las nuevas longevidades?.....	15
2.1.4 ¿Qué iniciativas se deberían poner en marcha para promover un envejecimiento saludable y activo, a qué actores se deberían involucrar?	17
2.1.5 ¿Qué propuestas pueden surgir en el marco de una nueva política pública de envejecimiento y vejez para integrar a las personas mayores como protagonistas activos en la sociedad?.....	19
2.2 Participación incidente y liderazgo social en la población mayor.....	21
2.2.1 ¿De qué manera podrían las personas mayores participar más activamente en la formulación y seguimiento de las políticas públicas de Bogotá? ¿Qué mecanismos creen que serían más efectivos para facilitar esta participación?	23
2.2.2 ¿Qué tipo de apoyo (capacitación, recursos, etc.) necesitarían para tener una participación incidente en procesos de toma de decisiones?	24
2.2.3 ¿Qué características consideran esenciales para los líderes y lideresas de la población mayores de Bogotá? ¿Cómo podría la ciudad de Bogotá identificar y apoyar a estos líderes y lideresas en su gestión?	25
2.2.4 ¿Qué tipo de formación o cualificación consideran necesaria para fortalecer el liderazgo en la comunidad de personas mayores?.....	27
2.2.5 ¿Qué medidas concretas sugieren para asegurar que las personas mayores puedan influir de manera significativa en las políticas públicas que les afectan? ¿Cómo podría la Administración Distrital garantizar que estas medidas sean sostenibles a largo plazo?.....	28
2.3 Inclusión productiva.....	31
2.3.1 ¿Cómo ven el papel de las personas mayores en la economía actual?	32
2.3.2 ¿Cómo fomentar la creación de programas de educación para el trabajo, capacitación y reentrenamiento que permitan a las personas mayores actualizar sus habilidades y adaptarse a las demandas del mercado laboral actual?.....	34
2.3.3 ¿Qué oportunidades identifican en Bogotá para la inclusión productiva de las personas mayores?	35

2.3.4 ¿Qué medidas deberían tomar las autoridades locales y el gobierno para mejorar la inclusión productiva y fomentar el emprendimiento entre las personas mayores?	36
2.3.5 ¿Qué tipo de capacitaciones o recursos creen que serían más útiles para las personas mayores interesadas en emprender?	37
2.4 Relaciones y responsabilidad intergeneracional en el cuidado de las personas mayores.....	39
2.4.1 ¿Cómo pueden las familias fortalecer el cuidado intergeneracional?	41
2.4.2 ¿Cómo podrían las instituciones educativas y organizaciones comunitarias contribuir a este objetivo de fortalecer las relaciones y responsabilidad intergeneracional?.....	44
2.4.3 ¿Qué papel creen que debería jugar el gobierno de Bogotá en el fortalecimiento de las relaciones y responsabilidad intergeneracional?.....	46
2.5 Retos y apuestas para la prevención y atención del abandono (tipologías).....	50
2.5.1 ¿Qué estrategias deben fortalecerse o crearse para prevenir el abandono de personas mayores?	52
2.5.2 ¿Cómo pueden la familia, comunidades, sector privado y las instituciones públicas trabajar juntos para prevenir el abandono?	54
2.5.3 ¿Qué propuestas pueden incluirse en la PPSEV para abordar el abandono de personas mayores?	56
2.5.4 ¿Qué tipo de apoyo adicional creen que sería necesario para prevenir el abandono de personas mayores?	57
2.5.5 ¿Qué servicios o recursos sienten que faltan actualmente en Bogotá para abordar este problema?	58
3. Retos o apuestas para la formulación de la nueva Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez.....	60
Referencias.....	64

INTRODUCCIÓN

La Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez del Distrito Capital 2010-2015 – PPSEV está por cumplir 15 años. En este tiempo las necesidades, intereses y gustos de las personas mayores han cambiado, no solo por los diferentes fenómenos sociales y de salud que se han presentado en los últimos años, sino también por la concepción misma de las políticas públicas. Adicionalmente, el mundo enfrenta un fenómeno de envejecimiento que exige nuevas formas de abordar indicadores de bienestar bajo un enfoque de los derechos de las personas mayores.

En este marco, de acuerdo con la "Guía para la Formulación e Implementación de Políticas Públicas en el Distrito", en preparación para el proceso de reformulación de la PPSEV, la Secretaría Distrital de Integración Social, bajo el liderazgo de la Subdirección para la Vejez, ha desarrollado varios procesos de gestión del conocimiento que le permitan a la ciudad comprender la situación actual y a futuro de las personas mayores en Bogotá, con el fin de contar con información pertinente que dé cuenta de los nuevos retos que enfrenta esta población.

Un primer ejercicio consistió en conocer los cambios demográficos de la ciudad y las necesidades de la población mayor de Bogotá antes y después de la pandemia, como resultado se cuenta con el estudio (en dos tomos) "Implicaciones de la emergencia sanitaria, económica y social generada por la COVID-19 en las personas mayores en Bogotá. Condiciones de vida y necesidades sentidas" (SDIS, 2023).

Un segundo ejercicio se realizó en el 2023 en alianza con la Mesa Académica conformada por las universidades El Rosario, la Javeriana y Los Andes, que consistió en la "Actualización de la línea base de la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez". Las actualizaciones de línea de base cumplen con el propósito, por un lado, de garantizar que la información correspondiente al seguimiento a la implementación de acciones en una política pública dote a las entidades responsables de información actualizada; y por el otro, se constituyen en puntos de referencia y evidencia para realimentar la implementación o, como en este caso en particular, preparar el escenario para la reformulación, dada la finalización de la vigencia inicial de esta.

La actualización tiene el objetivo, además, de perfeccionar el análisis de la situación actual, identificar cambios en los patrones y tendencias en el comportamiento, e identificar

escenarios contrafactuales en los que, desde la política pública, se pueda intervenir (OCDE, 2020). En esta misma línea, en las vigencias 2020-2025, de nuevo con el apoyo de la Mesa Académica, se está evaluando la PPSEV, como insumo fundamental para su reformulación.

Bajo este panorama, y teniendo en cuenta que el conocimiento es una herramienta esencial para el bien-estar de las personas mayores y la garantía de sus derechos, se desarrolló el conversatorio **“Las personas mayores se toman la palabra. Retos y apuestas en la vejez y el envejecimiento de Bogotá”**, el 29 agosto de 2024 en el Centro de Desarrollo Comunitario María Goretti.

Aprovechando la conmemoración del mes del envejecimiento y la vejez de Bogotá “Mes mayor”, normado por el Acuerdo 564 de 2014 del Concejo de Bogotá, y en línea con la Dimensión 4 de la Política Pública “Envejecer Juntos y Juntas”, se creó este espacio de intercambio entre personas mayores y de reflexión intergeneracional en torno a cinco (5) temas: la inclusión productiva, nuevas longevidades, participación incidente, relaciones y responsabilidad intergeneracional, retos y apuestas para la prevención del abandono.

Estos temas, que plantean desafíos y oportunidades para las sociedades actuales y para la reformulación de la nueva Política Pública Social de Envejecimiento y Vejez del Distrito, fueron seleccionados en consenso, a través de la articulación con el Consejo Distrital de Sabios y Sabias y el Comité Operativo de Envejecimiento y Vejez - COEV.

En el evento participaron alrededor de 200 personas vinculadas al servicio Centro Día de la localidad de Barrios Unidos, participantes del programa de Apoyos Económicos, y otras personas mayores invitadas desde diferentes sectores de la Administración Distrital. Además, participaron expertos como líderes de las mesas de trabajo, junto con representantes de grupos de la sociedad civil, el tercer sector, consejeros de juventud, miembros de la comunidad y profesionales de distintas secretarías distritales participantes en el COEV.

Se destaca que este conversatorio también se realizó en las 20 localidades del Distrito, con una participación aproximada de 2.157 personas mayores, quienes también llevaron a cabo discusiones en torno a los ejes temáticos propuestos. Estas actividades territoriales permitieron descentralizar el diálogo, acercar las reflexiones a las comunidades y garantizar que las opiniones y necesidades específicas de cada localidad fueran escuchadas.



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Estas memorias buscan dejar plasmado el ejercicio para que las voces de las personas mayores sean consideradas en el proceso de formulación de la nueva Política Pública para el Envejecimiento y la Vejez. Los invitamos a conocer las necesidades y sentires de la población mayor de Bogotá.

1. Metodología del conversatorio

El evento buscó potenciar la generación de conocimiento en temas sobre el envejecimiento y la vejez, a través de la participación activa de las personas mayores, facilitando un espacio de diálogo propositivo, en el que sus propuestas fueran escuchadas.

Previo al evento se les envió a los participantes un pequeño brief con información de los temas que se tratarían en el conversatorio, con el fin de que su participación e intervenciones fueran informadas y con un contexto claro. Los temas tratados fueron:

- Inclusión productiva.
- Relaciones intergeneracionales
- Nuevas longevidades
- Prevención del abandono
- Liderazgo y participación

Una vez que las personas mayores llegaron al conversatorio, se les entregó una escarapela con un color. Al momento de organizar los grupos de discusión, las personas se unían por su color, y los expertos de cada tema rotaban por todas las mesas, con el fin de escuchar las propuestas e inquietudes de los participantes. De esta forma, las personas mayores pudieron dialogar sobre los cinco temas.

Al comienzo y al cierre del conversatorio se tuvo la plenaria, en el primer momento la Subdirectora para la Vejez, Diana Carolina Mora, dio la bienvenida y enfatizó en que este espacio fue diseñado como una plataforma para el intercambio de saberes, la reflexión conjunta y el fortalecimiento del diálogo intergeneracional. Subrayó que estos elementos son esenciales para abordar los retos actuales y futuros en el marco de la formulación de la nueva Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez, y están en sintonía con el nuevo Plan Distrital de Desarrollo “Bogotá Camina Segura”: “Esta administración asume el compromiso de trabajar por el fortalecimiento y construcción de una ciudad inclusiva y segura para las personas mayores, con metas claras que garanticen el bien-estar integral y la inclusión socioproductiva de población mayor.”

Además, destacó que el evento representa una oportunidad única para construir de manera colaborativa propuestas que respondan a las necesidades de las personas mayores, promoviendo su participación activa en la construcción de una sociedad más inclusiva y

equitativa. Posteriormente, la Subdirectora para la Vejez invitó a las personas mayores a tomarse las palabras en cada una de las mesas y a reflexionar sobre la vejez que queremos.

Por su parte, Lili Francis, coordinadora general del Consejo Distrital de Sabio y Sabias, hizo un llamado a reflexionar sobre la importancia del Mes del Envejecimiento y la Vejez como un espacio para visibilizar y reafirmar los derechos de las personas mayores de Bogotá. Resaltó la necesidad de exigir el cumplimiento de políticas públicas que promuevan un envejecimiento digno, activo y saludable, asegurando la participación de las personas mayores en las decisiones que afectan sus vidas. Además, invitó a los asistentes a participar en el desarrollo y la toma de decisiones en el marco de la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez, transformando imaginarios adversos y las acciones discriminatorias hacia esta población. Finalmente, enfatizó en la importancia de asumir la responsabilidad como líderes(as) y ciudadanía de asegurar que este mes conmemorativo impulse cambios reales y contribuya a construir una ciudad más justa, equitativa e incluyente para todas las edades.

Para el cierre del conversatorio, cada uno de lo(a)s experto(a)s hicieron un resumen del tema a su cargo con los principales aportes de las mesas y se fijó el compromiso de publicar las memorias del conversatorio.

2. Desarrollo de las mesas temáticas

A continuación se presentan los aportes realizados por las personas participantes en cada una de las mesas.

2.1 Nuevas longevidades

El tema de *Nuevas longevidades* fue liderado por dos expertas: Yadira Sánchez de la Secretaría Distrital de Integración Social y Catalina Santana Directora de la Fundación 101 Ideas.

Yadira Sánchez es profesional en Terapias Psicosociales. Especialista en Desarrollo Humano con énfasis en procesos afectivos y creativos. Tiene 12 años de experiencia en atención a sistemas psicosociales. Hace 4 años coordina el servicio social Centro Día Casa de la Sabiduría Andares de la localidad de Kennedy el cual hace parte del portafolio de servicios de la Subdirección para la Vejez de la Secretaría Distrital de Integración Social.

Catalina Santa es Directora de la Fundación 101 Ideas. Diseñadora industrial. Especialista en investigación cualitativa. Tiene 13 años de experiencia en investigación, de los cuales 9 han estado enfocados en talento sénior y su incidencia en el futuro de la productividad social y laboral.

Contexto

La implementación de la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez (PPSEV) del Distrito enfrenta varios retos debido al rápido crecimiento demográfico de la población mayor. En Bogotá hay un total de 1.226.175 personas mayores de 60 años o más, lo que representa el 15,39 % de la población total. El índice de envejecimiento en la ciudad es de 85,09 personas mayores de 50 años por cada 100 personas entre los 0 y 14 años. Esto exige la adaptación de políticas y programas para satisfacer las demandas de una población envejecida diversa y heterogénea (Secretaría Distrital de Integración Social, 2023).

En este marco se ha venido posicionando en el mundo el concepto de "Nuevas longevidades". Este fue introducido por el médico gerontólogo argentino Diego Bernardini. Este concepto se centra en una comprensión moderna del envejecimiento que va más allá de simplemente vivir más años. Implica un envejecimiento saludable, participativo y digno, donde las personas mayores se integran plenamente en la sociedad como protagonistas activos (Bernardini, 2020). Al respecto, es importante señalar que, este concepto, está recientemente posicionado en la literatura mundial.

Las principales premisas sobre las Nuevas longevidades de Bernardini (2024) y Scott (2021) son:

- Envejecimiento integrado y protagonista: Esto requiere diseñar e implementar cambios que promuevan la plenitud personal y social, anclados en una cultura del cuidado, la solidaridad y los derechos de las personas mayores.
- Desafíos económicos y sociales: El envejecimiento demográfico presenta no solo desafíos en términos de presupuesto público y calidad de vida, sino también oportunidades únicas para el crecimiento económico.

- Intergeneracionalidad: Fomentar la interacción y el entendimiento entre diferentes generaciones es crucial. Promover el cuidado y la responsabilidad hacia la población mayor.
- Envejecimiento activo y saludable: Entendiéndolo como un fenómeno social que se puede y debe aprender. Las sociedades requieren un cambio significativo en la comprensión del curso de vida y las normas sociales que promueva un enfoque preventivo en la salud y la extensión de la vida saludable.

En el desarrollo del conversatorio se dio respuesta por parte de las personas mayores a las siguientes preguntas orientadoras:

2.1.1 ¿Qué entendemos por nueva longevidad? ¿Cuál es la propuesta de este nuevo paradigma sobre la vejez en la Bogotá actual?

Durante la conversación con las personas mayores participantes, se identificó que el concepto de "nueva longevidad" alude a la creciente expectativa de vida, reflejando cómo las personas viven más años con la posibilidad de disfrutar de mejores condiciones de bienestar. Este fenómeno es el resultado de los avances significativos que la sociedad ha logrado en áreas como la salud, el desarrollo de medicamentos, la implementación de vacunas y el progreso tecnológico, entre otros factores. La nueva longevidad plantea no solo desafíos, sino también oportunidades para repensar el rol de las personas mayores en una sociedad que evoluciona constantemente.

“Anteriormente, el adulto mayor que terminaba sus días moría, digamos, más temprano. Hoy en día, el adulto mayor es más longevo, más largo su tiempo de vida. Y eso, pienso yo, es debido a las actividades, porque hoy en día sí hay actividades que el gobierno nos presta para hacer nuestra vida algo más atractiva (...).”

“(...). Yo pienso que la longevidad de nosotros no es solamente vivir 100 años, sino saberlo vivir con tranquilidad, saludables, eso es lo importante.”

Los participantes reconocieron que la pirámide poblacional se está invirtiendo, destacando que actualmente son más las personas que envejecen que las que nacen. Reflexionaron

sobre cómo, décadas atrás, las familias solían tener entre dos y más de cuatro hijos, mientras que hoy muchas parejas optan por tener solo uno o incluso ninguno, se acompañan ahora de mascotas cambiando la conformación y la concepción de la familia. Este cambio demográfico implica que, en un futuro cercano, las personas mayores serán más numerosas que niños, niñas, adolescentes y jóvenes, lo que exige preparar a la sociedad para afrontar esta realidad.

Coincidieron en que es fundamental garantizar recursos adecuados para la vejez en aspectos como la salud, la calidad de vida y la estabilidad económica. Además, subrayaron la importancia de fortalecer el cuidado intergeneracional, fomentar proyectos productivos que impulsen la autonomía y asegurar una seguridad económica para las personas mayores, promoviendo así su bienestar integral.

Reconocen también la necesidad de cambiar la narrativa sobre el envejecimiento y la vejez, ya que identifican aspectos relacionados con la discriminación (edadismo), afectación de la autonomía, siendo necesario promover una visión positiva de la vejez, así como reconocer la importancia de la salud y la participación en la vida social y laboral de las personas mayores. Coinciden los participantes en realizar críticas a los sistemas de salud que imponen limitaciones basadas en la edad.

“He visto que, a cierta edad, ya está uno de ladito, ya empieza uno a no servir, a no recibir trabajo, aunque uno está activo y puede tener experiencia, pero entonces esa ya no la toman en cuenta”.

“Porque tiene 75, entonces ya no puede hacer esto, esto no puede comer, no puede, por favor, si uno es el que sabe qué come, cuál es tu organismo”.

“Vivimos 100 años, pero amargados, con enfermedades y todo lo demás. Entonces yo creo que es una parte fundamental vivir saludable, estar tranquilos, y como dice la Política Pública Social de envejecimiento, vivir cómodamente, vivir bien.”

De igual manera consideran que esta nueva longevidad genera cada vez más retos, por ejemplo, las personas mayores piensan que es necesario pensar en nuevas formas de envejecer y en mejores condiciones en torno a temas como acceso a los servicios, ingresos económicos, tecnología, medicamentos, lugares de recreación y esparcimiento, cuidados

personales entre otros.

2.1.2 ¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la población de Bogotá desde esta perspectiva de la nueva longevidad en Bogotá?

De acuerdo con las intervenciones realizadas por las personas mayores, refieren que los retos se relacionan fundamentalmente con la necesidad de combatir el edadismo y los imaginarios adversos que limitan el reconocimiento pleno de las personas mayores, promoviendo una visión inclusiva que valore sus capacidades, saberes y conocimientos en distintos ámbitos.

Además, se deben destinar más recursos para atender sus necesidades específicas e invertir en servicios, programas, proyectos y entornos urbanos que favorezcan su bienestar. Es crucial garantizar que la información sobre estos recursos llegue de manera oportuna y accesible a la población mayor, y brindar apoyo a sus iniciativas productivas para que puedan generar ingresos y mantener su autonomía. Abordar estos aspectos de manera estructurada contribuye a construir una sociedad que respete y valore el envejecimiento como una etapa vital y rica en oportunidades.

“Uno de los mayores desafíos que yo estoy viendo en nosotros a medida que la edad [avanza] es el acceso a tecnología. Una cita médica no se puede acceder, no se la dan si uno no entra a una página, si uno no tiene internet (...). Esa parte ha sido vulnerada totalmente, porque ninguna entidad nos acepta ni un reclamo por teléfono, escriba, vaya a la página, no nos interesa si tienen el equipo, si no pueden hacerlo, si tienen que ir a comprarlo.”

La brecha tecnológica es uno de los retos más significativos para el envejecimiento y la vejez en un mundo cada vez más digitalizado. Muchas personas mayores enfrentan barreras en el acceso y uso de tecnologías debido a la falta de formación, recursos económicos limitados o dispositivos diseñados sin considerar sus necesidades. Esta brecha limita su acceso a servicios esenciales, como la salud, la banca electrónica o la comunicación con redes de apoyo, lo que puede aumentar su vulnerabilidad y exclusión social.

Por lo tanto, es crucial implementar estrategias que promuevan la alfabetización digital de las personas mayores, adaptar las tecnologías para que sean accesibles e inclusivas, y

garantizar la conectividad en todas las etapas de la vida. Abordar esta brecha no solo empodera a esta población, sino que también les permite participar en una sociedad cada vez más interconectada y digitalizada.

Por otro lado, las personas mayores resaltan la importancia de contar con apoyo para sus emprendimientos, así como para acceder a formación para el trabajo e inclusión laboral, con el fin de mantener su autonomía económica y participar activamente en la sociedad. Manifiestan que esto, no solo fomenta su bienestar económico, sino que también les permite aprovechar su experiencia y conocimientos, generando un impacto positivo en sus comunidades.

“Yo también tengo un pequeño emprendimiento (...) la parte económica es muy importante para nosotros. Yo tengo, un pequeño microemprendimiento. En el caso mío, que yo estoy aprendiendo tejido.”

Retos en materia de Política Pública:

- Crear más espacios para que las personas mayores interactúen, como el servicio Centros Día, donde puedan potenciar sus habilidades y generar lazos sociales.
- Promover la salud mental de las personas mayores. Es esencial fomentar la unión, la integración y la participación activa en actividades culturales, deportivas y recreativas, como paseos y encuentros sociales. Estas iniciativas deben centrarse en estimular la empatía, proporcionar momentos de distracción positiva y crear espacios para compartir, fortaleciendo así el bienestar emocional y social.
- Fortalecimiento de comunidades y redes de cuidado.
- Apoyar redes y organizaciones de persona mayor con planes y proyectos.

2.1.3 ¿Cómo pueden las políticas públicas adaptarse a las necesidades de las nuevas longevidades?

Para las personas mayores es crucial que las políticas públicas respeten su autonomía y contemplen acciones que fortalezcan y apoyen el desarrollo de habilidades en áreas tecnológicas, permitiéndoles cualificarse en TIC's y adaptarse a las demandas del entorno

actual. Asimismo, es fundamental que dichas políticas promuevan la participación activa de la ciudadanía en su formulación, para que respondan a las necesidades reales de este grupo poblacional. Además, se requiere una mayor divulgación de la Política Pública y de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, garantizando así el conocimiento y ejercicio efectivo de sus derechos.

“Las leyes que protegen a la población de personas mayores ya existen y la política pública también, pero se requiere que exista una implementación real y de acceso para todas las personas mayores.”

En relación con esta discusión, los participantes destacaron que uno de los aspectos más relevantes a considerar es el significativo aporte que, como personas mayores, pueden realizar tanto en el diseño como en la reformulación de las políticas públicas. Resaltaron que su experiencia, conocimientos y vivencias representan un recurso invaluable para enriquecer estos procesos, asegurando que las políticas respondan de manera efectiva a las necesidades, expectativas y desafíos propios de esta etapa de la vida. Además, indicaron la importancia de generar espacios de participación activa donde sus voces sean escuchadas y consideradas, permitiendo que sus propuestas influyan directamente en la construcción de una sociedad más equitativa e inclusiva, que reconozca y valore el papel fundamental que desempeñan las personas mayores en sus comunidades y en el desarrollo social.

“La ley dice que en la definición de la política pública, la sociedad civil tiene que participar. Y la sociedad civil somos nosotros.”

De igual manera resaltan la importancia de mantenerse informados:

“La información es una herramienta mundial nueva. Porque antes no había la comunicación que hoy tenemos. Pero tenemos que saber que la información es positiva. Entonces, ¿qué necesitamos? Una cultura. Algo que nos enseñe cómo se maneja.”

Las personas mayores destacaron que no es necesario comenzar la construcción de una política desde cero, ya que existe una base previa que puede ser adaptada y reformulada de manera estratégica. Consideran esencial aprovechar el trabajo ya realizado, identificando los elementos que permitan dar continuidad a los procesos existentes y evitando rupturas que podrían afectar su implementación. Además, subrayaron la importancia de realizar una

evaluación crítica de los aspectos que no han alcanzado los resultados esperados, con el propósito de identificar áreas de mejora y diseñar políticas públicas más efectivas, coherentes y alineadas con las necesidades reales de este grupo poblacional. Este enfoque busca optimizar los recursos disponibles y garantizar un impacto positivo y sostenible en la calidad de vida de las personas mayores.

Asimismo, las personas mayores coincidieron en que las políticas públicas no deben ser creadas ni reformuladas sin la participación activa de la sociedad civil. Destacaron que las opiniones y propuestas de la ciudadanía, especialmente de los sectores directamente relacionados con estas políticas, deben ser escuchadas y consideradas como parte fundamental del proceso de toma de decisiones. Hicieron énfasis en la necesidad de que estas políticas se alineen con los principios establecidos en la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, garantizando así un enfoque basado en derechos, inclusión y respeto a la dignidad de este grupo poblacional.

Dentro de los retos para que las políticas se adapten a las necesidades de las nuevas longevidades, se destacan:

- Ciudad ambiental (entornos amigables, seguros y protectores).
- Educar para la movilidad.
- Ofertar educación permanente para las personas mayores y sus familias.
- Generar espacios de escucha (salud mental, autoestima colectiva y proyecto de vida).
- Mayor articulación inter e intrainstitucional.
- Generar más información en los territorios para que haya más participación.
- Fortalecer redes de apoyo.
- Alimentación adecuada y saludable para las personas mayores y sus familias.
- Fomentar actividades sociales, educativas, culturales y recreativas.

2.1.4 ¿Qué iniciativas se deberían poner en marcha para promover un envejecimiento saludable y activo, a qué actores se deberían involucrar?

En la discusión en las mesas las personas mayores coinciden en los siguientes aspectos: educar para envejecer, combatir la soledad, espacios de participación intergeneracional, ciudades pensadas para la población mayor, más profesionales especializados en el cuidado de personas mayores y derecho a la salud.

Educar para envejecer desde todas las edades: es fundamental promover la educación sobre el envejecimiento desde la primera infancia, para que las personas desarrollen una visión integral de esta etapa de la vida. Este enfoque busca romper con los imaginarios que hacen pensar en la vejez solo cuando se llega a la adultez, fomentando una cultura de preparación y respeto intergeneracional.

“Entonces, desde joven, desde niño, hay que empezar a educar aquí y ahora que vamos, pa’ viejos.”

Combatir la soledad en las personas mayores: es urgente establecer estrategias y programas destinados a combatir la soledad en esta población. La creación de espacios diversos y adecuados para la participación activa de las personas mayores aporta al fortalecimiento de su integración social y bienestar emocional.

“Más espacios para el adulto mayor que le permitan combatir la soledad, esos son unos de los problemas internos que realmente se sufre en Bogotá, es la soledad, y programas relacionados con la parte lúdica, recreación, capacitación “

“Entre todos podemos apoyar en esas redes de cuidado y que nos permitan saber (...) yo en el Centro Día, que pasa muchas veces, yo encuentro amigos y amigas que se convierten en esas redes de apoyo.”

Espacios de participación intergeneracional: son necesarios para que las personas mayores compartan sus conocimientos y experiencias con otras generaciones; es una estrategia clave para enriquecer las dinámicas sociales y generar aprendizajes mutuos.

Ciudades pensadas para la población mayor: es necesario diseñar ciudades que respondan a las necesidades de las personas mayores, considerando aspectos como infraestructura accesible, transporte adecuado, vías seguras, parques iluminados y espacios públicos adaptados a sus realidades.

“Si tú vas al Transmilenio, ahora hay unos torniquetes, que realmente es un torniquete, es una trampa para las personas mayores. De la única manera que una persona mayor puede ingresar es porque el de atrás lo empuje, lo atropella. Y eso no me parece digno. Precisamente ese tema en las construcciones que se está

realizando ahora. Precisamente son construcciones que se están realizando de una manera discriminada”.

“La ciudad no es una ciudad concebida desde la infraestructura para que las personas mayores la transiten y la habiten.”

Más profesionales especializados en el cuidado de personas mayores: profesionales capacitados en atención y cuidado de personas mayores es una prioridad para garantizar un acompañamiento integral y de calidad en esta etapa de la vida.

“La ley lo dice, fortalecer las políticas públicas. Promover el desarrollo de servicios sociosanitarios y fortalecer la capacidad de los trabajadores de las empresas de salud. Promover la investigación, son 18 obligaciones solo con salud. Solo con salud.”

Derecho a la salud de las personas mayores de acuerdo con el artículo 19 de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, es indispensable garantizar su derecho a la salud física y mental sin discriminación. Los Estados deben implementar políticas públicas intersectoriales orientadas a la promoción, prevención, atención, rehabilitación y cuidados paliativos para asegurar el bienestar integral de esta población.

Estas acciones no solo representan una apuesta por el respeto y la inclusión, sino también por la construcción de una sociedad que valore a todas las generaciones y asegure una calidad de vida digna para todos.

2.1.5 ¿Qué propuestas pueden surgir en el marco de una nueva política pública de envejecimiento y vejez para integrar a las personas mayores como protagonistas activos en la sociedad?

Es fundamental reconocer los saberes y conocimientos de las personas mayores, promoviendo su inclusión en empleos formales que les permitan no solo generar recursos, sino también potenciar su calidad de vida y su desarrollo personal. Este enfoque debe ir de la mano con una comprensión profunda de la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez, fomentando espacios de participación activa donde las personas mayores y la sociedad civil sean actores clave en la reformulación de esta política.

La creación de oportunidades para adquirir nuevos conocimientos y habilidades debe

complementarse con encuentros intergeneracionales que valoren sus experiencias, escuchen sus propuestas y las integren en las decisiones colectivas. Además, fortalecer las redes comunitarias resulta esencial para tejer un tejido social más inclusivo. Reconocer y promover los liderazgos en las personas mayores es imperativo, empoderándolas para que desempeñen un rol protagónico en sus comunidades, contribuyendo así a construir sociedades más equitativas y cohesionadas.

En la conversación las personas mayores proponen que para garantizar el bienestar integral de las personas mayores, se debe implementar un censo a través de las EPS, que permita identificar su estado de salud y diseñar estrategias de atención que incluyan un enfoque especial hacia los cuidadores. Además, es esencial generar recursos que impulsen los emprendimientos liderados por personas mayores, promoviendo su autonomía y participación económica.

Se plantea la creación de programas y proyectos de bienestar que fomenten la colectividad y fortalezcan el sentido de comunidad. Esto debe ir acompañado de un diagnóstico integral sobre las necesidades y problemáticas que enfrentan las personas mayores, con el fin de desarrollar soluciones efectivas, incluyendo la garantía de su seguridad alimentaria.

Asimismo, se recomienda la elaboración de un directorio que registre las profesiones, habilidades y destrezas de las personas mayores, permitiendo aprovechar su experiencia en proyectos comunitarios. Ofrecer actividades que fortalezcan sus habilidades y divulguen información relevante, a través de las Juntas de Acción Comunal, sobre programas, proyectos, actividades, eventos e instancias de participación.

Por último, se subraya la importancia de fortalecer las redes comunitarias mediante procesos participativos y promover la formación en liderazgo, incentivando mejores procesos comunales que beneficien tanto a las personas mayores como a sus comunidades.

Otros retos registrados son:

- Reconocer y atender las diferentes realidades y necesidades de las personas mayores, considerando variables como género, etnia, discapacidad y contexto socioeconómico.
- Promover estilos de vida saludables para las personas mayores, enseñar a envejecer.

- Fomentar la participación de las personas mayores en la toma de decisiones que afectan sus vidas, así como en espacios de liderazgo comunitario y político.
- Fortalecer las redes de apoyo y cuidado, tanto formal como informal, que permitan a las personas mayores vivir de manera digna y autónoma en sus hogares y comunidades.
- Implementar estrategias efectivas para prevenir la violencia y el abandono hacia las personas mayores, garantizando su protección y acceso a la justicia.

2.2 Participación incidente y liderazgo social en la población mayor

El tema de *Participación incidente y liderazgo social en la población mayor* fue liderado por dos expertos: Magdalena Arévalo secretaria del Consejo Distrital de Sabios y Sabias y John Ruiz del Instituto Distrital de la Participación Ciudadana - IDPAC.

Magdalena Arévalo es una destacada lideresa comunitaria con más de 7 años de experiencia en la promoción del bienestar y la cohesión social en su comunidad. Actualmente se desempeña como consejera de Sabios y Sabias a nivel Distrital y local, pertenece a la agrupación Juan Pablo II que desarrolla actividades relacionadas con actividad física, danzas, entre otros, lo que demuestra un compromiso inquebrantable con el desarrollo y la mejora de las condiciones de vida de las personas mayores.

John Ruiz es politólogo con conocimientos en Derechos Humanos, Política de género, Enfoque Diferencial y Mecanismos de Participación Ciudadana, con una Especialización en Gestión Ambiental. Tiene experiencia laboral de más de 12 años en el área investigativa, evaluación en implementación de Políticas Públicas, análisis y estudio de fenómenos sociales, algunos relacionados con mecanismos de participación ciudadana incidente e implementación de planes y proyectos en atención a población vulnerable.

Contexto

La participación incidente¹ de las personas mayores en el sector público es un componente crucial para el desarrollo de políticas inclusivas y equitativas que garanticen el bienestar de esta población. Desde un enfoque de derechos, es fundamental asegurar que las personas

¹ Participación incidente: Se refiere a la capacidad de los individuos, en particular de las personas mayores, para influir activamente en las decisiones y políticas públicas que afectan sus vidas. Esta forma de participación va más allá de la mera consulta o el derecho al voto, implicando un rol activo en la planificación, implementación y evaluación de políticas y programas. La participación incidente asegura que las voces de las personas mayores sean escuchadas y consideradas en los procesos de toma de decisiones, promoviendo así la inclusión y el respeto por sus derechos y necesidades específicas. (Sánchez, 2019).

mayores no solo sean beneficiarias de políticas públicas, sino también actores activos en su formulación, implementación y evaluación.

A nivel mundial, diversas iniciativas han demostrado el impacto positivo de la participación incidente de las personas mayores en el sector público. En países como Suecia y Finlandia, los consejos de personas mayores han sido integrados en la estructura gubernamental para influir en la toma de decisiones que afectan a este grupo. Estos consejos proporcionan un espacio formal para que las personas mayores expresen sus opiniones y contribuyan con su experiencia a la mejora de las políticas públicas (Nygård, Nyqvist, Steenbeek, y Jakobsson, 2015).

En América Latina, la Red Latinoamericana de Gerontología ha promovido la creación de espacios de diálogo y participación para las personas mayores, con el objetivo de fortalecer su incidencia en las decisiones públicas. Estas iniciativas han demostrado que la inclusión de las voces de las personas mayores no solo enriquece las políticas, sino que también fortalece la cohesión social y la democracia (Red Latinoamericana de Gerontología, 2020).

El fortalecimiento y la cualificación de liderazgos entre las personas mayores es esencial para asegurar su participación incidente. Programas de formación y capacitación en liderazgo, derechos humanos y políticas públicas se han implementado en diversos países para empoderar a las personas mayores.

En Bogotá, la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez (PPSEV) ha reconocido la importancia de la participación incidente de las personas mayores. Sin embargo, la participación de las personas mayores se da en organizaciones sociales, culturales, políticas, religiosas, productivas o gremiales en Bogotá, pero no es significativa. De acuerdo con la Encuesta Multipropósito 2021 el 8,45 % de las personas mayores pertenecían a organizaciones religiosas, de fe o grupo de oración, siendo esta la más alta. Los demás espacios están por debajo del 1 %. Es, entonces, un reto importante impulsar esta participación activa e incidente (SDIS, 2023).

En el desarrollo del conversatorio se dio respuesta por parte de las personas mayores a las siguientes preguntas orientadoras:

2.2.1 ¿De qué manera podrían las personas mayores participar más activamente en la formulación y seguimiento de las políticas públicas de Bogotá? ¿Qué mecanismos creen que serían más efectivos para facilitar esta participación?

Los participantes en primera medida consideran fundamental que se establezcan canales de comunicación claros y efectivos. Reconocieron que la falta de información accesible y adecuada representa un obstáculo significativo para la participación incidente de las personas mayores, señalaron que no todos tienen acceso o familiaridad con estas tecnologías, por lo que es crucial complementar estos medios tecnológicos con canales tradicionales como carteles, boletines impresos, radio y anuncios en medios locales, asegurando así un alcance más amplio.

“(...) hace 4 o 5 años se ponía carteleras, invitaban mucho al adulto mayor, a eventos, talleres, cursos, en fin, nos enterábamos de las cosas”.

Consideran que fomentar reuniones periódicas permitiría a las personas mayores mantenerse informadas y comprometidas con los procesos de formulación de políticas públicas. Este enfoque no solo les otorgaría un papel activo y constante en la toma de decisiones, sino que también reforzaría su sentido de pertenencia e importancia dentro de la sociedad. Además, evitaría que su participación quede restringida a eventos simbólicos o conmemorativos, como el mes mayor, promoviendo una interacción más inclusiva y continua que refleje su contribución significativa a la comunidad.

“Mejor participar activamente, como ustedes dicen, en la creación o en la formulación de la política pública. (...) Creo que el hecho de que haya personas de diferentes localidades contribuye a que haya una perspectiva mucho más grande.”

Por otra parte, consideran fundamental que estos espacios de participación sean promovidos y respaldados por las instituciones, con el fin de generar entornos donde las personas mayores puedan expresarse libremente y participar de manera activa. Estos espacios deberían estar diseñados para que puedan discutir y compartir sus ideas, así como aportar sus valiosas experiencias acumuladas a lo largo de los años.

Sin embargo, destacan la importancia de que esta participación esté acompañada de procesos de capacitación orientados a fortalecer sus conocimientos sobre política pública, derechos ciudadanos y mecanismos de incidencia. Esto garantizaría no solo una

participación más informada, sino también más efectiva, contribuyendo de manera significativa al desarrollo de políticas inclusivas que respondan a las necesidades de este grupo etario. Asimismo, estas acciones contribuirían al empoderamiento de las personas mayores, consolidando su rol como agentes de cambio dentro de la sociedad.

El grupo de conversación también comenta que es importante que las personas mayores se organicen por localidades para que puedan elegir líderes que representen sus intereses en reuniones más amplias. Esto facilitaría la recopilación de inquietudes y propuestas específicas de cada comunidad, teniendo en cuenta la inclusión de diversas perspectivas, lo que enriquece el proceso, ya que cada grupo puede aportar necesidades distintas, lo que es crucial para la formulación de políticas que realmente respondan a la diversidad de la población.

2.2.2 ¿Qué tipo de apoyo (capacitación, recursos, etc.) necesitarían para tener una participación incidente en procesos de toma de decisiones?

Los grupos de discusión coinciden en varios aspectos, entre ellos que, para promover la participación activa de las personas mayores se requiere de un enfoque integral y garantizar su inclusión efectiva en los procesos de toma de decisiones. En primer lugar, es imprescindible proporcionarles capacitación adecuada en temas relacionados con políticas públicas, derechos ciudadanos y herramientas prácticas, de manera que puedan participar de manera informada y contribuir con propuestas significativas. Asimismo, se necesita fomentar espacios de integración donde puedan expresar sus necesidades, opiniones y experiencias, asegurando que estas sean escuchadas y consideradas en las decisiones que les afectan directamente. Esto implica contar con recursos físicos y financieros.

“Cuando tenemos, de pronto, una comunidad organizada que va para el mismo lado y que hay una persona que nos escucha, hay avance, cuando no hay nadie, cuando no tenemos el conocimiento, pues la verdad todos nos cerramos. Falta el conocimiento, debería haber más capacitaciones.”

En esta línea, comentaron que es esencial fortalecer las relaciones humanas mediante una comunicación asertiva, que fomente el respeto mutuo y la empatía, creando un ambiente propicio para el diálogo y la colaboración. Estos espacios también deben incluir encuentros participativos que permitan identificar las necesidades específicas de las personas mayores y construir soluciones colectivas que respondan a sus realidades, al tiempo que se fomenta

el reconocimiento y el valor mutuo dentro del grupo.

“Definitivamente necesitamos agrupaciones, cierto agrupaciones y tener esos sitios donde nos permitan agruparnos y capacitarnos. (...) Estar enterado de todas las cosas que primero necesitamos nosotros, para que así mismo la institución nos vaya dando esas garantías”.

Por otro lado, superar los retos asociados al uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) debe ser una prioridad, brindando capacitación continua que no solo les permita adaptarse al entorno digital, sino también vencer los miedos asociados a su uso. Esto facilitará su acceso a recursos, servicios y plataformas que promuevan su integración en un mundo cada vez más digitalizado.

“Conocer y saber cómo llegamos a un celular, ¿cierto? Entonces, ahora el reto de nosotros es en realidad poder manejar el celular, porque es la parte que se comunica con uno, pues ahora es todo comunicación.”

Finalmente, solicitan implementar acciones concretas para superar las barreras de acceso a programas, además, asegurar que las propuestas y proyectos impulsados por las personas mayores cuenten con mecanismos de seguimiento y evaluación adecuados. Solo mediante estas medidas será posible garantizar una participación incidente y transformadora, que contribuya a fortalecer su papel como agentes activos y relevantes en el desarrollo de una sociedad más inclusiva y equitativa.

“Si nos reunimos todos como grupo y planteamos hacer un proyecto o algún tipo de emprendimiento o una política pública que vamos a implementar, hacerle seguimiento, evaluación y que realmente se ejecute. ¿Qué me falta? Si nosotros, pertenecemos a algún tipo de organización, llámese una acción comunal, o lo que sea, pues conocemos las problemáticas. Lo que debemos hacer en ese caso sería conocer muy bien las problemáticas. Hacer una teoría y buscar soluciones efectivas. Saber a dónde acudir para tener buenos resultados.”

2.2.3 ¿Qué características consideran esenciales para los líderes y lideresas de la población mayores de Bogotá? ¿Cómo podría la ciudad de Bogotá identificar y apoyar a estos líderes y lideresas en su gestión?

En la mesa de discusión refirieron que un líder debe poseer un amplio conocimiento y estar bien informado sobre temas de participación ciudadana, políticas públicas y estrategias de desarrollo comunitario. Es esencial que tenga la habilidad de analizar problemas sociales y proponer soluciones viables que beneficien a la colectividad. Asimismo, debe demostrar voluntad, compromiso y la capacidad de motivar a otros, fomentando una participación activa y colaborativa. Resaltan que este conocimiento y apoyo en capacitaciones debe estar apoyado por las instituciones.

“La información es clave, que nos den la información, (...) y tener una capacitación para poder orientar a los demás y si no, cómo. Es imposible.”

De igual manera coinciden en que un líder debe actuar y estar profundamente involucrado en el trabajo comunitario, entendiendo las necesidades reales de su entorno y estableciendo conexiones significativas con las personas. La capacidad de convocatoria es otro atributo clave, ya que le permite unir esfuerzos, coordinar recursos y movilizar a la comunidad hacia objetivos comunes y metas compartidas.

Actualmente, se informa por parte de los consejeros participantes, se está llevando a cabo el proceso de elección para el Consejo de Sabios y Sabias, una instancia fundamental de participación dirigida a las personas mayores. Este espacio no solo representa una oportunidad para incluir activamente a este grupo en la toma de decisiones, sino que también busca fortalecer su rol como actores clave en la sociedad.

Es crucial que el Consejo de Sabios y Sabias sea un órgano sólido, capaz de empoderar a las personas mayores en la defensa y exigencia de sus derechos. A través de esta instancia se pueden consolidar acciones efectivas para garantizar el cumplimiento de políticas públicas diseñadas para su bienestar, así como realizar un seguimiento constante a la implementación de estas políticas, asegurando que realmente respondan a sus necesidades.

“Todos saben que estamos en un proceso de elecciones de los nuevos consejos, entonces ahí es donde debemos tener una fuerza como personas mayores para que los consejos de nuestra localidad sean fuertes y [hacer] visible a la persona mayor en cada oferta”.

Por otra parte, en la discusión se destacó la habilidad de promover la perspectiva intergeneracional en los espacios de participación y liderazgo, los líderes deben fomentar la

interacción con otros grupos, como jóvenes y adultos, para evitar el aislamiento y la discriminación por edad (edadismo). La creación de espacios de encuentro para que las personas mayores puedan expresar sus inquietudes y participar activamente en la sociedad y poder enriquecer los debates o discusiones con estas visiones diferentes.

“(...) El joven debe ir, el adulto, deben ir otras personas para que ellos logren esa interacción y entre todos se pueda construir lo que va a ser la política pública donde voy a estar yo. Tengo la conciencia que todo empieza por el autocuidado desde mi generación, es decir, con los años que tengo yo, debo involucrarme en esa política.”

Consideran fundamental que el líder esté activo en estos espacios de participación, no solo como un observador, sino como un agente visible y comprometido que apoye y fortalezca la toma de decisiones. Su presencia debe ser una muestra de liderazgo, enfocado en la construcción y defensa de políticas públicas que impacten directamente a las comunidades y, en este caso particular, a las personas mayores.

La visibilidad del líder en estos espacios permite establecer un puente entre las necesidades de la comunidad y las instancias gubernamentales o institucionales responsables de ejecutar acciones. Además, esta participación proactiva debe ir acompañada de la capacidad para articular esfuerzos con otras organizaciones y sectores, promoviendo un trabajo colaborativo que amplifique el alcance y la efectividad de las políticas y programas diseñados.

“Nosotros como líderes y lideresas participamos en unos encuentros ciudadanos, participamos en unos presupuestos participativos. Tenemos que ir a esos espacios, nosotras como mujeres nos posicionamos para que en los encuentros ciudadanos y en los presupuestos participativos el tema de mujer se priorizara.”

2.2.4 ¿Qué tipo de formación o cualificación consideran necesaria para fortalecer el liderazgo en la comunidad de personas mayores?

En esta pregunta las personas mayores coinciden en que uno de los principales aspectos es que los líderes deben estar bien informados sobre las problemáticas que enfrentan las personas mayores en su comunidad. Esto incluye conocer las necesidades y desafíos específicos que puede afectarlos como grupo poblacional. Por otra parte, es importante que los líderes participen en cursos de liderazgo que les ayuden a desarrollar habilidades para gestionar y representar a su comunidad de manera efectiva. Esto incluye aprender a

comunicar sus ideas y a generar credibilidad entre sus pares.

“Se necesita que haya hecho capacitación, que haya hecho un curso de liderazgo, para tener credibilidad y tener una buena oratoria.”

Es fundamental que los líderes tengan habilidades en relaciones humanas y comunicación, ya que esto les permitirá interactuar de manera efectiva con otros miembros de la comunidad y con las autoridades, facilitando la representación de sus intereses.

“Desarrollo personal para aprender a ser coherente y poder sentir, porque a veces, le dicen una cosa [y] habla y dice otra, se piensa otra, y eso nos pasa a todos los seres humanos, entonces la parte de aprender a conocerme bien [a mi] mismo para poder ser coherente.”

Como se ha manifestado en respuesta a otras preguntas, surge de nuevo la necesidad de continuar formando en nuevas tecnologías. Es importante que los líderes se capaciten en el uso de herramientas tecnológicas que les permitan comunicarse y organizarse mejor, así como acceder a información relevante para su labor.

Finalizando como punto de acuerdo reiteran a necesidad e importancia en el conocimiento de Políticas Públicas para poder hacer seguimiento y proponer mejoras. Esto puede incluir cursos específicos sobre políticas de envejecimiento y vejez, con apoyo de la secretaría y de esta manera estos conocimientos facilitarían su participación en la formulación y seguimiento de políticas públicas que les afectan.

2.2.5 ¿Qué medidas concretas sugieren para asegurar que las personas mayores puedan influir de manera significativa en las políticas públicas que les afectan? ¿Cómo podría la Administración Distrital garantizar que estas medidas sean sostenibles a largo plazo?

En este punto la conversación giró alrededor de que el fortalecimiento de las organizaciones es fundamental: que las personas mayores se organicen en grupos o asociaciones que les permitan tener una voz colectiva. Esto puede incluir la creación de redes de apoyo y colaboración con otras organizaciones comunitarias. Expresan que actualmente se encuentran en la aprobación de los presupuestos participativos locales y este proceso requiere que ellos se organicen a través de proyectos para lograr la financiación.

“Mayormente saber que hay presupuestos participativos. Para poder acceder a esos beneficios o a esos dineros y ¿cómo lo voy a obtener? Pues con todos ustedes, porque de nada sirve si ella solita va y presenta ese proyecto, porque eso va por votación, si tengo mayoría de votación, mi proyecto va a salir adelante.”

De esta manera, la mesa resaltó la importancia de organizarse de manera efectiva para garantizar una incidencia real en los proyectos, programas o acciones que puedan beneficiar a las personas mayores. Se destacó que esta organización debe partir de un conocimiento claro y detallado sobre las oportunidades y beneficios disponibles, tanto a nivel local como en el ámbito del gobierno distrital.

Se resaltó que la organización no solo permite identificar y aprovechar estos beneficios, sino que también fortalece la capacidad de las personas mayores para exigir su cumplimiento y promover la creación de nuevas iniciativas que respondan a sus necesidades. Este enfoque implica estar informados sobre las políticas públicas vigentes, los recursos asignados y los espacios de participación disponibles, lo que facilita una intervención más estratégica y efectiva.

Lo anterior está unido con la reiteración de la necesidad de capacitación en Políticas Públicas para que puedan entenderlas y hacer seguimiento a su implementación. Esto incluye conocer los ejes centrales de estas políticas y cómo se pueden mejorar.

“Hasta cuando yo misma me quité ese chip de que yo ya soy vieja y yo ya no puedo, de qué ya eso ¿para qué? Es que a mí me da pereza. Es que mejor me estoy aquí viendo la novela, que todos los años y todo el tiempo es la misma cosa, ¿cierto? Y va pasando el tiempo y de todas maneras seguimos en lo mismo, quejándonos, quejándonos, quejándonos.”

Expresan la importancia de tomar un papel activo en estos espacios de participación y de toma de decisiones como la Juntas de Acción Comunal y los consejos locales, que se les escuche y se les dé un papel activo en la formulación de políticas y el seguimiento presupuestal destinado a programas que les afectan, asegurando que los recursos se utilicen de manera adecuada y efectiva.

Para garantizar que estas medidas sean sostenibles a largo plazo, la Administración Distrital debe mostrar su compromiso institucional de continuar incluyendo a las personas mayores en la planificación y ejecución de políticas públicas, asegurando que sus voces sean

escuchadas de manera continua, facilitando los recursos y las capacitaciones para que las personas mayores puedan mantenerse informadas sobre sus derechos y las políticas que les afectan.

Es esencial establecer mecanismos claros y efectivos de evaluación y retroalimentación que brinden a las personas mayores la oportunidad de expresar sus opiniones sobre la efectividad de las políticas públicas implementadas. Estos mecanismos no solo deben recoger sus perspectivas, sino también permitirles sugerir mejoras basadas en sus experiencias y necesidades.

Resulta imprescindible continuar fomentando una cultura de inclusión que valore y promueva la participación activa de las personas mayores en todos los aspectos de la vida comunitaria y política. Esto incluye eliminar el edadismo en todas sus formas, desafiando los estereotipos negativos asociados con la edad y destacando el papel valioso que desempeñan las personas mayores como agentes de cambio y sabiduría en la sociedad.

Un enfoque integral debe empoderar a este grupo para participar tanto en la evaluación de las políticas públicas actuales como en la formulación de nuevas iniciativas. Este proceso no solo fortalece la democracia participativa, sino que también asegura que las políticas sean más inclusivas, equitativas y efectivas al reflejar las necesidades y aspiraciones de las personas mayores. La combinación de evaluación, retroalimentación y formulación conjunta garantiza que su voz sea escuchada y respetada, promoviendo una sociedad más justa y solidaria.

Retos en materia de Política Pública:

- Establecer y fortalecer consejos y comités de personas mayores en el ámbito distrital, que tengan una voz activa en la formulación de políticas públicas.
- Implementar programas de capacitación continua en liderazgo, derechos humanos y políticas públicas para personas mayores, con el fin de empoderarlas y aumentar su capacidad de incidencia.
- Fomentar la inclusión digital de las personas mayores para asegurar su acceso a información y su participación en plataformas de consulta y decisión pública.

- Establecer mecanismos de monitoreo y evaluación de la participación de las personas mayores en la formulación y ejecución de políticas públicas, asegurando que sus contribuciones sean reconocidas y valoradas.

2.3 Inclusión productiva

Para el tema de *inclusión productiva* se contó con dos expertas: Sandra Fajardo de la Secretaría de Desarrollo Económico y Luz Amparo Rodríguez del Instituto para la Economía Social - IPES.

Sandra Fajardo es Psicóloga, Especialista en recursos humanos, con 15 años de experiencia profesional, 6 de ellos en servicios sociales dirigidos a personas mayores desde la Secretaría Distrital de Integración Social. Actualmente es líder del equipo de Políticas Públicas de la Subdirección de Empleo y Formación, de la Secretaría de Desarrollo Económico.

Luz Amparo Rodríguez es Trabajadora Social, Especialista en gerencia de proyectos educativos y en coaching. Profesional especializada del Instituto para la Economía Social - IPES, con 16 años de experiencia profesional en esferas de inclusión social, salud pública y emprendimiento.

Contexto

La inclusión productiva de las personas mayores abarca procesos de formación para el empleo, empleo digno, fomento al emprendimiento, la economía plateada y demás actividades productivas que permitan garantizar un envejecimiento activo de la población. Este tipo de inclusión busca aprovechar y fomentar el potencial de las personas mayores y garantizar su bienestar y dignidad. Por lo cual, se ha convertido en un tema de creciente importancia a nivel mundial.²

Este enfoque, además de propender por la autonomía económica y el bienestar de la población mayor, también contribuye al desarrollo sostenible de las sociedades. A nivel

² La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores se centra, con el derecho al trabajo, en dos aspectos: la igualdad de oportunidades y la no discriminación en el desempeño. Esto, entendiendo que las personas mayores tienen el derecho a decidir si quieren trabajar o no, en cualquier caso, deben contar con los recursos suficientes para no poner en riesgo sus demás derechos y necesidades.

internacional, diversos países han implementado programas innovadores para promover la inclusión productiva de las personas mayores. En Japón, por ejemplo, la "Silver Human Resources Center" ofrece oportunidades de trabajo a personas mayores en áreas que van desde la administración hasta el cuidado de otras personas mayores (Weiss, Bass, Heimovitz, Oka., 2005).

La economía plateada, que se refiere al impacto económico de la población mayor, está ganando atención debido a su potencial para generar nuevas oportunidades de mercado y empleo. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2018), la economía plateada podría representar un importante motor de crecimiento económico, impulsado por el aumento del consumo de productos y servicios adaptados a las necesidades de las personas mayores.

En Bogotá, la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez (PPSEV) ha reconocido la importancia de la inclusión productiva de las personas mayores. En Colombia, el derecho de las personas mayores al trabajo está respaldado por la Ley 2040 de 2020, que tiene como objeto: "Impulsar el empleo de las personas adultas mayores que no gozan de pensión, promoviendo la autonomía y autosuficiencia económica del adulto mayor, garantizando así el envejecimiento activo, satisfactorio y saludable de la población colombiana". No obstante, persisten desafíos significativos.

En el desarrollo del conversatorio se dio respuesta por parte de las personas mayores a las siguientes preguntas orientadoras:

2.3.1 ¿Cómo ven el papel de las personas mayores en la economía actual?

Según los participantes de la mesa, el papel de las personas mayores en la economía actual es percibido como relegado, colocándolos en una posición de abandono y exclusión. Muchos manifiestan que no cuentan con acceso a oportunidades laborales adecuadas y lamentan que el gobierno haya eliminado beneficios que anteriormente les permitían mantenerse activos en el mercado laboral. A pesar de estas dificultades, expresan su deseo de continuar aportando a la economía, ya que muchos se consideran plenamente capaces de trabajar, generar ingresos y contribuir al sustento de sus familias. Esta situación resalta la necesidad urgente de crear políticas y programas inclusivos que promuevan su reincorporación al ámbito laboral, reconociendo su experiencia, capacidades y voluntad de

ser parte activa de la economía.

«Nosotros estamos en una situación que desafortunadamente nos toca recibir el “bonito” que nos están dando, porque no hay forma de nada más. Nosotros aquí tenemos [sic] personas que no tenemos casas, que no tenemos pensión, que no tenemos apoyo económico de ningún familiar.»

Los participantes recalcan la relevancia de desarrollar programas productivos en los Centros Día y de promover el emprendimiento entre las personas mayores. Este grupo enfatiza que las políticas públicas deben enfocarse en garantizar su inclusión activa en el ámbito laboral y en iniciativas de emprendimiento, pues consideran que frecuentemente son relegados o ignorados en estos espacios.

Además, resaltan la necesidad de que las empresas sean incentivadas a contratar y valorar a las personas mayores, reconociendo su experiencia e integrándolas en equipos de trabajo diversos. Estas medidas no solo fortalecerían el bienestar económico de la población mayor, sino que también promoverían una sociedad más equitativa e inclusiva.

“Todavía estamos en capacidad de emprendimiento, de hacer emprendimientos, pero tienen en cuenta todo el mundo, menos a las personas mayores.”

“Yo todavía soy trabajador, pero igual me siento relegado dentro de mi empresa. Me siento relegado porque ya no tengo la capacidad física para hacer muchas cosas, entonces dé permiso y que pase el siguiente.”

Destacan aspectos importantes que se convierten en retos o temas por fortalecer como son: la desprotección económica, una gran parte de las personas mayores no cuenta con recursos suficientes para cubrir sus necesidades básicas, enfrentando vulnerabilidad financiera; la falta de información sobre pensiones dificulta que las personas mayores puedan acceder a los beneficios a los que tienen derecho; el abandono económico y la falta de apoyo de los hijos, el debilitamiento de los lazos familiares y la falta de respaldo económico que en ocasiones se convierte en una situación que trae violencia hacia las personas mayores y les resta autonomía.

En resumen, los participantes abogan por un cambio en la percepción y el tratamiento de las personas mayores en la economía, enfatizando su capacidad y deseo de contribuir activamente. Es fundamental impulsar un cambio hacia el emprendimiento y la capacitación

práctica que les permita aplicar lo aprendido de manera efectiva, reconociendo su capacidad para contribuir al trabajo y a la economía.

“En este momento hacer cursos y capacitaciones de manualidades, de todas las cosas, me parece que es un tema muy, muy álgido, porque aquí hay gente que ha hecho miles de cursos, capacitándose y todas las cosas, pero salen a las esquinas a pararse así y a mirar.”

Este esfuerzo requiere una colaboración activa entre universidades, instituciones, sociedad, empresas y personas mayores, promoviendo la productividad y el aprendizaje intergeneracional, y la inclusión laboral, donde la experiencia de vida y el conocimiento se integren para construir soluciones innovadoras y sostenibles. Las personas mayores no solo tienen el potencial de ser agentes económicos activos, sino también de liderar proyectos transformadores en nuestra sociedad.

2.3.2 ¿Cómo fomentar la creación de programas de educación para el trabajo, capacitación y reentrenamiento que permitan a las personas mayores actualizar sus habilidades y adaptarse a las demandas del mercado laboral actual?

Las personas mayores participantes expresan que para fomentar la creación de programas de educación para el trabajo, capacitación y reentrenamiento que permitan a las personas mayores actualizar sus habilidades y adaptarse a las demandas del mercado laboral actual, se pueden implementar estrategias relacionadas, primero, con la identificación de necesidades específicas, es decir, realizar un diagnóstico para entender las habilidades y necesidades de capacitación de las personas mayores.

“La formación es importante, pero es importante también que los proyectos que tenga la Secretaría de Desarrollo Económico o cualquier institución vayan enfocados al adulto mayor y que nos tengan en cuenta.”

El segundo aspecto es la capacitación en tecnología, dado que muchas personas mayores pueden no estar familiarizadas con el uso de computadoras y dispositivos móviles. Esto les permitirá no solo acceder a más oportunidades laborales, sino también a mantenerse conectados socialmente.

“El computador, porque muchas veces no sabemos manejar muy bien un computador o inclusive un celular, lo más mínimo que hoy en día es el celular. Necesitamos estar

más actualizados.”

“La base para las personas mayores de cualquier formación es la tecnología, es el punto clave actualmente, primero abordar la parte de tecnología para las personas mayores. Capacitación práctica constante. “

Programas adaptados y diseñados teniendo en cuenta las capacidades y experiencias de las personas mayores, que sean del interés del grupo poblacional. De igual manera resaltan el apoyo institucional en esta área, facilitando recursos y formación continua.

“El apoyo a las organizaciones también, eso es parte fundamental, porque de ahí salen construyendo las ideas de todas las personas.”

Coinciden en la necesidad de dirigir programas con enfoque en el emprendimiento, que incluya aspectos como la gestión de un negocio y la sostenibilidad financiera. Esto puede empoderar a las personas mayores para que creen sus propias oportunidades laborales.

De igual manera, se propone implementar un acompañamiento y seguimiento continuo en los programas de capacitación, garantizando que las habilidades adquiridas se traduzcan en oportunidades laborales efectivas. Esto implica monitorear y evaluar el impacto de dichas capacitaciones en la empleabilidad de las personas mayores. Implementar estas estrategias puede ayudar a crear un entorno más inclusivo y productivo para las personas mayores en el ámbito laboral, permitiéndoles adaptarse a las cambiantes demandas del mercado.

2.3.3 ¿Qué oportunidades identifican en Bogotá para la inclusión productiva de las personas mayores?

Durante la discusión grupal sobre esta pregunta, se presentó cierta controversia, ya que algunas personas mayores expresaron que no cuentan con suficientes oportunidades, lo que generó un tono de pesimismo entre los participantes. No obstante, otros asistentes identificaron acciones concretas que favorecen la inclusión productiva, destacando los incentivos ofrecidos por la Alcaldía para fomentar el desarrollo económico. Un ejemplo destacado fueron los proyectos de reciclaje de telas, en los cuales un grupo de mujeres mayores recibió apoyo financiero para iniciar sus emprendimientos. Asimismo, se compartieron experiencias personales que evidencian el respaldo recibido en algunos casos.

“El año pasado se impulsó un proyecto, yo manejo a 15 mujeres, la mayoría son todas mayores adultas, con un proyecto que nos ganamos por reciclar telas y trabajar con telas recicladas.”

Destacaron la importancia de recibir capacitación no solo en habilidades técnicas, sino también en cómo hacer que los emprendimientos sean sostenibles y rentables a largo plazo, opciones para mejorar productos y en marketing para venderlos.

Por otra parte, hacen énfasis en la divulgación de oportunidades, ya que puede existir una oferta en el tema de inclusión productiva, pero muchos desconocen los recursos y programas a los que pueden acceder.

Expresan que las ferias de emprendimiento y los stands representan una excelente oportunidad para que las personas mayores promocionen y comercialicen sus productos, generando ingresos mediante la venta directa. En estos casos, es fundamental identificar puntos estratégicos con alto potencial comercial, considerando la ubicación, y enfocar esfuerzos en nichos de mercado específicos que potencien sus ventas. Finalmente, destinar espacios públicos permanentes en las localidades permite garantizar la visibilidad continua de sus productos, promoviendo una economía inclusiva y sostenible para este sector.

2.3.4 ¿Qué medidas deberían tomar las autoridades locales y el gobierno para mejorar la inclusión productiva y fomentar el emprendimiento entre las personas mayores?

Las personas mayores participantes refieren que dentro de las iniciativas es importante promover la inclusión laboral, abrir oportunidades en empleos donde contraten exclusivamente a personas mayores para realizar tareas como embellecer espacios públicos, lo que no solo les proporciona un ingreso, sino que también les permite ser visibles y productivos en la comunidad.

“Embellecer a Bogotá, le cuento cómo sería, es un trabajo, es una forma de llegar y de desarrollar y ser además visibles y productivos, porque seguimos siendo productivos.”

Fomentar la colaboración con universidades y el sector privado mediante la creación de alianzas estratégicas con instituciones educativas y empresas, con el objetivo de facilitar el acceso a recursos, capacitación y espacios adecuados para que las personas mayores

puedan adquirir conocimientos y desarrollar sus propios emprendimientos. Estas iniciativas podrían incluir acuerdos específicos para aprovechar instalaciones educativas, como aulas y auditorios de colegios y universidades, que estén disponibles durante los fines de semana. En estos espacios, se podrían organizar cursos, talleres y actividades prácticas orientadas a temas como habilidades digitales, técnicas de negocio, finanzas personales, creatividad y desarrollo de productos. Además, estas colaboraciones podrían incluir programas de mentoría con expertos del sector privado, quienes brindarían orientación personalizada para fortalecer los proyectos de los participantes. De este modo, se busca crear un ecosistema inclusivo en el ámbito productivo y fomentar su bienestar integral.

“Hay una universidad que está haciendo un proyecto inclusivo, tenemos sitios donde formarnos, las escuelas están libres sábados y domingos, vayamos los días festivos.”

Por otra parte, coinciden en la importancia de impulsar iniciativas colectivas que empoderen a personas en situación de vulnerabilidad, brindándoles el conocimiento y las herramientas necesarias para desarrollar productos que les permitan generar ingresos y alcanzar una mayor autonomía económica.

La comunidad puede desempeñar un papel fundamental apoyando los emprendimientos de las personas mayores mediante la compra de sus productos en ferias locales, mercados o puntos de venta establecidos en las localidades. Este respaldo no solo impulsa la economía de estos emprendedores, sino que también fortalece los lazos comunitarios. Por su parte, la institucionalidad tiene un rol crucial en acompañar y potenciar estos esfuerzos a través de procesos estructurados de capacitación y formación.

Este acompañamiento institucional permitiría generar más ingresos y oportunidades de emprendimiento sostenibles, asegurando una inclusión económica que impacte positivamente en la calidad de vida de las personas mayores.

2.3.5 ¿Qué tipo de capacitaciones o recursos creen que serían más útiles para las personas mayores interesadas en emprender?

Las personas mayores refieren que es importante explorar los talentos y habilidades ocultas de las personas mayores, así como conocer sus gustos e intereses para desarrollar proyectos que realmente se alineen con sus capacidades y motivaciones. Esto permitiría diseñar iniciativas más efectivas y personalizadas. Asimismo, se sugiere que personas mayores con

formación técnica y profesional lideren estos proyectos, garantizando un enfoque estratégico y bien estructurado.

“Se ignora que las personas profesionales o personas técnicas también envejecen y pueden liderar proyectos. Ellas pueden dirigirlos y todos podemos participar porque todos nos vamos a entender, son nuestros pares y conocemos las necesidades.”

Es esencial contar con espacios adecuados y permanentes donde las personas mayores puedan exhibir y vender sus productos, evitando que las ferias de emprendimiento se limiten a eventos esporádicos, como aquellos que se realizan cada seis meses. Paralelamente, deberían crearse entornos accesibles donde puedan reunirse de manera regular y compartir aprendizajes entre pares, fomentando tanto su formación como su interacción social.

“No tenemos unos espacios adecuados a nivel distrital, a nosotros nos toca reunirnos en cafeterías, en la casa corremos por todo lado. Además, [las ferias deberían ser] 1 o 2 veces al mes, porque nosotros comemos todos los días, no comemos solo cada 6 meses”.

Se requiere también la generación de recursos para cubrir materiales necesarios para los emprendimientos y asegurar el acceso a espacios como salones comunales, reduciendo las barreras económicas que enfrentan. Es fundamental abordar las cargas económicas excesivas, como los altos impuestos y la carga prestacional que actualmente pagan las microempresas, buscando reducirlos para aquellas gestionadas por personas mayores y así fomentar su sostenibilidad.

“Reducir la carga prestacional, la carga de impuestos, es tan grande que está rebosando mi capacidad, entonces tenía para pagar la nómina, tenía para pagar los servicios y para mí me tocaba que trabajar fuera de mi empresa para poder producir. Entonces, si el gobierno quiere fomentar que el adulto mayor tenga emprendimientos, tiene que empezar a hacer programas especiales bajando impuestos.”

Por otro lado, se deben implementar campañas de sensibilización dirigidas al sector empresarial para superar los prejuicios y miedos que limitan la contratación de personas mayores. Aunque existen beneficios tributarios asociados, muchas empresas prefieren ignorarlos antes que emplear a personas de este grupo etario. Es crucial cambiar esta

mentalidad y destacar las valiosas contribuciones que los mayores pueden aportar al ámbito laboral.

Retos en materia de Política Pública:

- Implementar políticas que combatan la discriminación por edad en el lugar de trabajo y promuevan una cultura de respeto y valoración de la experiencia de las personas mayores.
- Fomentar programas de educación para el trabajo, capacitación y reentrenamiento que permitan a las personas mayores actualizar sus habilidades y adaptarse a las demandas del mercado laboral actual.
- Crear incentivos y facilitar el acceso a financiamiento para emprendimientos liderados por personas mayores, promoviendo una economía plateada inclusiva.
- Desarrollar programas específicos que apoyen la autonomía económica de las personas mayores, asegurando su participación activa y productiva en la economía.
- Promover la inclusión digital de las personas mayores, brindándoles las herramientas y conocimientos necesarios para aprovechar las oportunidades en la economía digital.

2.4 Relaciones y responsabilidad intergeneracional en el cuidado de las personas mayores

En este tema se contó con el apoyo de dos expertos: Catalina Grisales y Theylor Moya profesionales de la Secretaría Distrital de Integración Social.

Catalina Grisales es Profesional Psicogerontóloga, pertenece al equipo técnico transversal del servicio Centro Día de la Subdirección para la Vejez de la Secretaría Distrital de Integración Social. Con 13 años de experiencia en trabajo con la población mayor desde el territorio.

Theylor Moya se ha desempeñado como vicesoberano y soberano del Cabildo Wounaan Nona, cuenta con dos años de experiencia como gestor de la Estrategia intercultural de la Subdirección para la Vejez de la Secretaría Distrital de Integración Social.

En este rol, ha fortalecido los procesos con los mayores indígenas, quienes desempeñan un papel crucial a través de la transmisión de sus saberes ancestrales milenarios. Además, cuenta con seis meses de experiencia como gestor indígena en la Secretaría de Salud y otros seis meses como gestor en la Secretaría de Gobierno.

Contar con un experto de comunidad étnica aportó una valiosa perspectiva de enfoque diferencial, especialmente en lo relacionado con el concepto de relaciones y responsabilidad intergeneracional. Este aporte permitió integrar visiones culturales que reconocen la importancia del respeto, la reciprocidad y el cuidado mutuo entre generaciones, elementos profundamente arraigados en las tradiciones indígenas.

Contexto

La importancia de generar y fortalecer relaciones intergeneracionales y responsabilidades hacia el cuidado de las personas mayores se basa en la necesidad de crear una sociedad inclusiva y solidaria que valore todas las etapas del transcurrir vital de las personas. A nivel mundial, existen numerosos programas y proyectos que han demostrado los beneficios de las relaciones intergeneracionales. Por ejemplo, en Japón, las "Casas de Generaciones" integran guarderías de niños y niñas con hogares para personas mayores, promoviendo interacciones diarias entre estas dos poblaciones (Leospeckman, 2023). En Estados Unidos, programas como "*Experience Corps*" movilizan a personas mayores de 50 años como voluntarios en escuelas, mejorando el rendimiento académico de los estudiantes y proporcionando un sentido de propósito a los voluntarios mayores (Sánchez et al., 2007).

Diversos estudios han demostrado que las interacciones intergeneracionales pueden reducir los sentimientos de soledad no deseada y el aislamiento en las personas mayores, además de mejorar su salud física y mental, y ayudar a los jóvenes a desarrollar empatía y habilidades sociales (Generations United, 2018). Fortalecer los encuentros y las relaciones intergeneracionales con las personas mayores es fundamental, ya que constituye una herramienta práctica para su inclusión social. Esto es especialmente relevante considerando el edadismo y el viejismo³ como factores críticos en los procesos de discriminación y exclusión que afectan el ejercicio de sus derechos (SDIS, 2023).

³ Edadismo: es definido como la estereotipación y discriminación sistemática contra las personas debido a su edad. Esta forma de discriminación puede afectar tanto a los jóvenes como a los mayores (Butler, 1969). Viejismo: se refiere específicamente a la discriminación y el prejuicio dirigidos hacia las personas mayores (Palmore, 1999).

La PPSEV destaca la importancia de fortalecer las relaciones, interacciones y responsabilidades de cuidado intergeneracional⁴ que deben existir en doble vía, entre las diferentes etapas del ciclo vital, la niñez, juventud, adultez y vejez (SDIS, 2023). En la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos de las Personas Mayores, en relación con este derecho, se plantea la necesidad de promover la participación de la persona mayor en actividades intergeneracionales para fortalecer la solidaridad y el apoyo mutuo como elementos claves del desarrollo social (OEA 2015).

Entre las estrategias de la PPSEV, frente al tema, se incluye la promoción y el reconocimiento de las expresiones, identidades y subjetividades de la diversidad humana fortaleciendo el diálogo intergeneracional y el intercambio de saberes y prácticas, con el propósito de disminuir la brecha entre los diferentes momentos del ciclo vital (SDIS, 2023). La ciudad ha implementado varios programas para promover el envejecimiento activo y saludable, incluyendo la creación de espacios de encuentro intergeneracional y actividades comunitarias que involucran a jóvenes y mayores. Sin embargo, persisten retos significativos en la implementación efectiva de estos y en la promoción de una cultura de cuidado intergeneracional.

En el desarrollo del conversatorio se dio respuesta por parte de las personas mayores a las siguientes preguntas orientadoras:

2.4.1 ¿Cómo pueden las familias fortalecer el cuidado intergeneracional?

El papel de las familias en el fortalecimiento del cuidado intergeneracional es esencial para garantizar una convivencia armoniosa y solidaria entre generaciones. Durante la discusión, las personas mayores subrayaron la importancia de la educación y los valores como pilares fundamentales en esta labor. Las familias no solo tienen la responsabilidad de transmitir principios como el respeto, la empatía y la gratitud hacia las personas mayores, sino también de promover una cultura de cuidado mutuo que permita afrontar juntos los retos del envejecimiento.

⁴ Cuidado Intergeneracional: se refiere a la provisión de apoyo, cuidado y asistencia entre diferentes generaciones dentro de una familia o comunidad. Este tipo de cuidado incluye aspectos emocionales, físicos, y financieros, y busca fortalecer los lazos familiares y comunitarios, promoviendo la solidaridad y el apoyo mutuo entre jóvenes y mayores. (Silverstein & Giarrusso 2010).

“Es la formación del hogar, porque si nosotros formamos a nuestros hijos con la idea de que cuando nosotros lleguemos a cierta edad, [es necesario que] tengamos el cuidado de ellos, tengamos ese calor familia. Pero si no nos enfocamos y no les enseñamos a ellos eso, va a suceder lo que está sucediendo en varias familias, que nos desconocen.”

Es crucial que los niños, niñas y jóvenes aprendan, desde temprana edad, la importancia de proteger y apoyar a sus padres, abuelos y personas mayores en general, especialmente en momentos de vulnerabilidad. Este aprendizaje no solo beneficia a las personas mayores, sino que también fortalece los vínculos familiares y fomenta un ambiente de confianza y seguridad emocional. Además, la creación de un entorno familiar basado en la solidaridad puede inspirar a futuras generaciones a perpetuar estos valores, asegurando así una sociedad más inclusiva y respetuosa hacia todos sus miembros.

Por otra parte, señalan que la comunicación intergeneracional desempeña un papel esencial en el fomento de un diálogo constructivo entre generaciones, lo que resulta clave para fortalecer los lazos familiares y sociales. Este tipo de comunicación implica que tanto los jóvenes como las personas mayores desarrollen habilidades para escucharse mutuamente con atención, comprender sus perspectivas y mostrar respeto hacia las experiencias y puntos de vista de los demás.

“Que aprendan los jóvenes a escuchar a los adultos y nosotros los adultos aprender a escuchar a los jóvenes, desarrollando proyectos conjuntos de jóvenes y de adulto mayor, eso diría yo.”

Una comunicación efectiva permite construir puentes de entendimiento que enriquecen a ambas generaciones: los jóvenes pueden beneficiarse del conocimiento, la sabiduría y los consejos de los mayores, mientras que las personas mayores tienen la oportunidad de conocer las ideas, inquietudes y visiones innovadoras de los más jóvenes. Este intercambio de experiencias y aprendizajes fomenta una mayor empatía y cohesión en el entorno familiar.

Por el contrario, la falta de comunicación intergeneracional puede dar lugar malentendidos, tensiones y, en algunos casos, al distanciamiento emocional. La desaprobación y los prejuicios entre generaciones surgen con frecuencia de la falta de diálogo y del desconocimiento de las realidades que vive cada grupo. Por ello, es fundamental promover

espacios de conversación abiertos y respetuosos, donde se valoren las contribuciones de todos y se cultive una convivencia basada en el entendimiento mutuo.

Otro de los aspectos relevantes mencionados es la participación activa de las familias que deben involucrarse en actividades que promuevan la interacción entre jóvenes y personas mayores, incluir talleres, actividades comunitarias y programas educativos que permitan a ambas generaciones compartir experiencias y conocimientos.

De igual manera, las familias tienen la responsabilidad de valorar la sabiduría acumulada por las personas mayores a lo largo de sus vidas, reconociendo el aporte significativo que pueden hacer a las generaciones más jóvenes. Este reconocimiento no solo contribuye a reforzar la autoestima y el sentido de utilidad de los mayores, sino que también les permite sentirse plenamente integrados en su núcleo familiar.

La experiencia de vida de las personas mayores abarca enseñanzas prácticas, valores éticos y lecciones derivadas de desafíos superados, que pueden servir como guía para las generaciones más jóvenes en su propio desarrollo personal y social. Además, cuando las familias fomentan espacios donde los mayores pueden compartir sus conocimientos, no solo se fortalecen los lazos intergeneracionales, sino que también se preserva el patrimonio cultural y emocional de la familia. Este proceso de transmisión de conocimientos enriquece la identidad familiar y promueve una visión más inclusiva y enriquecedora de la vida en comunidad.

Por el contrario, ignorar o subestimar la experiencia de los mayores puede llevar a una desconexión emocional y al desperdicio de un valioso recurso para el crecimiento colectivo. Por ello, es fundamental que las familias adopten una actitud activa en la valoración de los mayores, mostrándoles aprecio y reconociendo la importancia de su rol como mentores y guardianes de la memoria y los valores familiares.

“Nosotros nos miramos a los ojos, nos enamorábamos mirándonos a los ojos. Teníamos mucha conversación. Teníamos unas grandes amistades. Porque todo se basaba en la amistad grande que había en todos los barrios. Nosotros éramos de puertas abiertas. Hoy en día ni lo miran a uno por estar con el teléfono.”

El apoyo emocional incluye acciones sencillas, pero profundamente significativas, como dedicar tiempo de calidad para conversar, escuchar sus inquietudes, y compartir actividades que fomenten la interacción y la conexión afectiva. Asimismo, es importante que las familias

reconozcan y celebren los logros y contribuciones pasadas de los mayores, reforzando así su sentido de utilidad y pertenencia. Hacerlos sentir necesarios y queridos es fundamental para su autoestima y felicidad.

Por otro lado, el apoyo social implica facilitar su participación en actividades comunitarias, culturales o recreativas que les permitan mantener una vida activa y enriquecedora. Las familias pueden promover y acompañar a las personas mayores en la construcción de redes de apoyo fuera del hogar, ya sea a través de actividades en los parques, Centros Día o grupos de interés, lo que les ayudará a mantenerse socialmente conectados y a evitar el aislamiento.

Negar o minimizar la importancia de este apoyo puede tener consecuencias graves para la salud emocional y física de las personas mayores, incrementando su vulnerabilidad y reduciendo su calidad de vida. Por ello, las familias deben asumir un rol activo en la creación de un entorno donde los mayores puedan expresar sus emociones libremente y sentirse respaldados en cada etapa de su vida. Este enfoque no solo los beneficia a ellos, sino que también fortalece los lazos familiares y promueve una convivencia más armoniosa y enriquecedora.

2.4.2 ¿Cómo podrían las instituciones educativas y organizaciones comunitarias contribuir a este objetivo de fortalecer las relaciones y responsabilidad intergeneracional?

Las personas mayores aportan varias estrategias en la conversación, donde las instituciones educativas y organizaciones comunitarias pueden contribuir significativamente al fortalecimiento de las relaciones y la responsabilidad intergeneracional, a través de diversas acciones como es promover la interacción en las instituciones educativas organizando encuentros intergeneracionales donde jóvenes y personas mayores compartan sus experiencias y conocimientos. Esto puede incluir talleres, actividades culturales o proyectos comunitarios que fomenten la colaboración entre generaciones.

“Sería que Bogotá fortaleciera programas de alfabetización con los jóvenes y con el adulto mayor, trayendo programas a las juntas de acción comunal o a los espacios cercanos barriales para que nosotros podamos tener contacto con ustedes y ustedes con nosotros, pero para generar estos puentes se necesita voluntad, voluntad del joven y voluntad de la persona mayor. ¿Por qué? Porque a veces hay como algunos, cómo se dice eso, como tabú”.

Resaltan como en la pregunta anterior la importancia de la educación en valores, encontrando la necesidad de incorporar en el currículo escolar la enseñanza sobre el respeto y la importancia de las relaciones intergeneracionales, que no solo promueve una mayor comprensión entre generaciones, sino que también siembra en los jóvenes una conciencia temprana sobre la importancia de las personas mayores en la familia y la sociedad. Esto puede incluir clases sobre la historia y la cultura de las personas mayores, así como sobre la relevancia de su experiencia en la sociedad actual, vinculándolos con el presente para resaltar la continuidad y el valor de sus contribuciones.

Propiciar este tipo de acciones fomenta un valioso intercambio intergeneracional, en el cual las personas mayores tienen la oportunidad de transmitir a los jóvenes conocimientos sobre tradiciones, oficios o habilidades prácticas que forman parte del legado cultural y familiar. A su vez, los jóvenes pueden desempeñar un papel activo ayudando a las personas mayores a familiarizarse con las nuevas tecnologías, como el uso de teléfonos inteligentes, redes sociales o herramientas digitales, facilitando su adaptación al mundo moderno y ampliando sus posibilidades de comunicación e interacción social.

Además, fortalecer los programas de voluntariado intergeneracional, que se presenta como una herramienta clave para mejorar el bienestar de las personas mayores y enriquecer el desarrollo personal de los jóvenes. Estas iniciativas pueden incluir visitas regulares a hogares donde residen las personas mayores, programas de acompañamiento que les brinden apoyo emocional y actividades recreativas diseñadas para estimular la interacción y el disfrute mutuo. Este tipo de dinámicas no solo mitigan el aislamiento y la soledad de los mayores, sino que también les proporcionan un entorno en el cual sentirse valorados y activos.

Es una actividad que beneficia a las personas mayores y a los jóvenes, les representa una oportunidad única para desarrollar habilidades como la empatía, la paciencia y la comprensión hacia las necesidades y perspectivas de los mayores.

Reiteran la necesidad de propiciar espacios de intercambio a través del diálogo intergeneracional y compartir a través de actividades lúdicas, culturales, incluso mencionan el desarrollo de huertas urbanas y recreativas.

2.4.3 ¿Qué papel creen que debería jugar el gobierno de Bogotá en el fortalecimiento de las relaciones y responsabilidad intergeneracional?

Para las mesas de discusión es importante el papel de la Administración Distrital, dado que se encargan de la promoción y el fortalecimiento de las relaciones y la responsabilidad intergeneracional, a través de diversas acciones y políticas. Por eso consideran que es crucial que en el planteamiento de las diferentes políticas públicas se aborden específicamente las necesidades y derechos de las personas mayores, así como la promoción de la interacción intergeneracional.

“Para mí, la política pública es la solución a las necesidades de determinados sectores que los entes gubernamentales deben ver. ¿Cuáles son las problemáticas de la persona mayor? Para así hacer que las políticas públicas solucionen nuestros problemas.”

Asimismo, es necesaria la promoción de la educación desde la Alcaldía y que se promoció el respeto por las personas mayores en las escuelas. Esto puede incluir temas sobre derechos de los mayores y la historia intergeneracional, y fomentar el diálogo entre jóvenes y personas mayores. Otro punto destacado es la articulación con los diferentes sectores del Distrito para generar acciones que faciliten el desarrollo de programas que incluya a diferentes grupos etarios, donde puedan tener un intercambio de saberes y experiencias, como talleres, eventos culturales y proyectos comunitarios, ya que esto, no solo promueve la convivencia, sino que también enriquece el aprendizaje mutuo.

Se considera fundamental promover una pedagogía sobre los derechos de las personas mayores, asegurando que la Convención Interamericana sea conocida por todos los grupos poblacionales. Este instrumento es esencial para fomentar el respeto y la garantía de estos derechos, así como para exigir al Estado el cumplimiento de sus obligaciones. También, se enfatiza en que el gobierno debe asumir un rol activo en la difusión y promoción de esta convención.

“Lo primero es hacer pedagogía para que todo el mundo sepa nuestros derechos en todas las partes, así como lo hacen con el derecho de la mujer, con el derecho a la vida y con el de los niños”.

Por otra parte, el grupo en la conversación mencionó la necesidad de brindar apoyo a las organizaciones comunitarias que trabajan en la promoción de relaciones

intergeneracionales, proporcionando recursos y capacitación para que puedan implementar sus programas de manera efectiva, esto unido a la promoción de la participación ciudadana, que permita que las personas mayores aporten en la toma de decisiones comunitarias y en actividades cívicas.

Indican que todas las acciones deben ir unidas a la garantía de los derechos que el estado debe proveer para el bienestar y la dignidad en la vejez, garantizando el acceso a servicios de salud, educación y bienestar social, lo que les permitirá participar activamente en la comunidad.

2.4.4 ¿Cómo creen que podrían motivar a más personas de su generación y de otras generaciones a involucrarse en actividades que promuevan la creación y fortalecimiento de relaciones intergeneracionales?

Las personas mayores comentan la importancia de promover acciones intergeneracionales a través de incentivos para la participación, como implementar estrategias que ofrezcan incentivos, reconocimientos públicos, certificaciones, descuentos en servicios comunitarios o pequeños beneficios materiales, dirigidos a quienes se involucren activamente en actividades intergeneracionales. Estas iniciativas no solo motivan a un mayor número de personas a participar, sino que también fomentan un sentido de pertenencia y compromiso hacia la comunidad, fortaleciendo los lazos entre generaciones y promoviendo valores de cooperación y solidaridad.

Expresan que se debe impulsar el desarrollo de talleres participativos que fomenten la integración entre jóvenes y otras generaciones. Estos talleres deberían abordar de manera prioritaria temas clave como la salud mental, ofreciendo apoyo psicológico y estrategias para el bienestar emocional; la habitabilidad en calle, las ventas ambulantes, y con iniciativas educativas que favorezcan su inclusión y autonomía.

De igual forma facilitar espacios comunitarios diversos, como las Juntas de Acción Comunal, que permitan el desarrollo de talleres inclusivos dirigidos a las personas mayores, promoción del diálogo constructivo entre jóvenes y personas mayores aportaría a fomentar el entendimiento intergeneracional.

Refieren que actividades como la creación y el mantenimiento de huertas comunitarias, donde pueden compartir con niños y niñas, resultan especialmente atractivas para ellos

como personas mayores, ya que promueven la integración social desde edades tempranas.

“Incentivar a trabajar la tierra, entonces uno podría hacer ejercicios muy parecidos acá, si nos facilitan, por ejemplo, el hecho de poder compartir con niños y con jóvenes experiencias, incluso historias. Eso lo están dando ahorita en el Canal Capital. Las personas mayores son transmisoras de los hechos históricos de Bogotá.”

Comentan que también sería importante que se logre generar un incentivo económico para quienes dedican su trabajo a atender y apoyar a las personas mayores.

“Un incentivo económico por hacer esa acción para los niños y los jóvenes de Bogotá. Creo que eso es un elemento muy positivo.”

También consideran que es necesario implementar aulas especializadas o cátedras que aborden de manera integral estos temas, respecto al proceso de vejez y envejecimiento. Estas iniciativas educativas deberían enfocarse en promover una comprensión más profunda de los cambios físicos, psicológicos y sociales que acompañan esta etapa de la vida, fomentando el respeto, la empatía y la integración intergeneracional.

“En las universidades, en los espacios para aprender a escucharlos, porque creo que escuchar es un arte y ser escuchados, porque a veces creo que nadie tiene como la verdad absoluta y por eso, a veces, hay como esas peleas entre generaciones, de que es lo que yo diga, porque el joven cree tener la razón. O a veces, como tú decías, el adulto mayor dice, yo creo tener la razón, pero todo va cambiando culturalmente, socialmente, políticamente, eso hay que tenerlo muy en cuenta.”

Asimismo, resulta fundamental socializar y promover la política pública dirigida a las personas mayores y demás generaciones, destacando los derechos, programas y servicios diseñados para mejorar su calidad de vida. Esto no solo ayudaría a crear conciencia sobre las necesidades y aportes de este grupo poblacional, sino que también impulsaría un entorno social más inclusivo y equitativo, alineado con los principios de una sociedad para todas las edades.

2.4.5 ¿Qué oportunidades en innovación puede tener Bogotá para fomentar relaciones intergeneracionales en el marco de una nueva Política Pública de Envejecimiento y Vejez?

La formulación de la nueva política pública representa una oportunidad invaluable para

incorporar este tema de gran relevancia en las diversas acciones que puedan establecerse de manera intersectorial. Estas acciones deberían orientarse a fortalecer las relaciones intergeneracionales, entendidas como un pilar fundamental para promover el cuidado, la protección y la garantía plena de los derechos de las personas mayores y puede ser un tema transversal con las demás políticas poblacionales.

Además, la inclusión de este enfoque en las políticas públicas facilitaría la creación de estrategias que impulsen la participación activa de las personas mayores en la sociedad, al tiempo que fomenta el respeto, la solidaridad y el reconocimiento mutuo entre generaciones. Este esfuerzo integrado puede contribuir a construir un entorno más equitativo y cohesionado, donde se valore y respalde el papel de las personas mayores en todas las dimensiones de la vida comunitaria.

De acuerdo con lo conversado en las mesas de trabajo, las personas mayores destacan la importancia de cooperar con otras generaciones en aspectos clave, como el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En este sentido, se resalta el beneficio mutuo que puede surgir al aprovechar la habilidad y familiaridad de los jóvenes con el manejo de dispositivos electrónicos y plataformas digitales. Los jóvenes podrían enseñar a las personas mayores a utilizar estas herramientas, lo que no solo fortalecería la comunicación intergeneracional, sino que también les permitiría acceder de manera más fácil a información, servicios en línea y oportunidades de aprendizaje continuo.

Además, esta colaboración contribuiría a reducir la brecha digital, fomentar la inclusión tecnológica y promover la autonomía de las personas mayores, fortaleciendo así su participación activa en la sociedad.

Esta mesa de trabajo también tuvo en cuenta el enfoque diferencial, esta visión enriqueció el análisis al destacar cómo las prácticas ancestrales promueven una convivencia armoniosa y un sentido colectivo de responsabilidad hacia los mayores, posicionándolos como guardianes del conocimiento y la memoria cultural

Con la orientación del experto Theylor Moya la conversación giro en torno a la importancia de promover encuentros permanentes entre generaciones, adoptando una perspectiva intercultural que permita abordar temas trascendentales como la medicina tradicional y la cultura de una alimentación adecuada. Retomar y valorar los conocimientos y costumbres ancestrales no solo fortalece el vínculo entre generaciones, sino que también enriquece las

prácticas actuales con saberes que promueven la salud y el bienestar.

“Carecemos de conocimiento respecto de las cosas verdaderas de la vida, del sentido de la vida. No conocemos de una medicina, cuando no tenemos el dinero nos dejamos morir, porque no tenemos pal medicamento, carecemos de mucha cultura y de muchas cosas para nuestro subsistir, pero sobre todo, no tenemos conocimiento ancestral, que es lo más importante.”

Se destaca la importancia de implementar programas culturales y deportivos dirigidos específicamente a las personas mayores. Estas iniciativas pueden fomentar la participación, el fortalecimiento de las redes sociales y la mejora de la calidad de vida en esta etapa.

Finalmente, se considera esencial incluir programas de emprendimiento diseñados con y para las personas mayores, con apoyo de grupos intergeneracionales, estas propuestas deben enfocarse en potenciar sus habilidades, generar oportunidades económicas y promover su autonomía, reafirmando su papel como agentes activos en la sociedad.

Retos en materia de Política Pública:

- Mejorar la coordinación entre los diferentes programas y servicios destinados a las personas mayores y otras poblaciones, de lo contrario, es difícil crear una red de apoyo integral.
- Incrementar los esfuerzos de sensibilización y educación sobre la importancia del cuidado intergeneracional, tanto en la sociedad como en las instituciones educativas.
- Fomentar la participación de la comunidad en los programas intergeneracionales.
- Adaptar los programas existentes a las nuevas realidades y demandas de una población mayor creciente y cada vez más diversa.

2.5 Retos y apuestas para la prevención y atención del abandono (tipologías).

En este tema se contó con la participación de dos expertas: Jacqueline Colmenares Rodríguez y Laura Críales profesionales de la Secretaría Distrital de Integración Social.



Jacqueline Colmenares Rodríguez es Profesional en estudios literarios, con una Maestría en Teoría y Crítica de la Cultura. Lleva más de 15 años trabajando en el sector público. Actualmente se desempeña como Asesora en la Subdirección para la Vejez de la Secretaría Distrital de Integración Social.

Laura Críales es Trabajadora Social, especialista en Educación y orientación familiar. Trabaja actualmente en el Servicio Social Comunidad de Cuidado El Bosque, de la Secretaría Distrital de Integración Social, con experiencia profesional de 20 años y 5 años en atención directa a personas mayores.

Contexto

El abandono de las personas mayores es un problema social crítico y multidimensional que afecta a una parte significativa de la población en muchas ciudades del mundo, incluyendo a Bogotá. Este fenómeno se refiere a la falta de atención y cuidado hacia las personas mayores, lo que pone en peligro su vida y su bienestar físico, psicológico y moral⁵. La crisis de los cuidados, la fragmentación de las redes familiares y la insuficiencia de servicios de atención a largo plazo son algunos de los factores que contribuyen a esta situación (López-Ortega & Sánchez-García, 2020).

A nivel global, diversos países han adoptado enfoques integrales para prevenir y atender el abandono de personas mayores. En algunos países europeos se han implementado sistemas robustos de cuidados a largo plazo que incluyen servicios domiciliarios, centros diurnos y residenciales. Estos servicios se complementan con políticas de apoyo a los cuidadores y campañas de sensibilización para combatir el estigma asociado al envejecimiento (Díaz-Tendero & Ruano 2023).

En Bogotá, el abandono de personas mayores es un desafío significativo. La ciudad enfrenta problemas similares a los de otros países como la fragmentación de las redes familiares, la escasez de servicios de atención a largo plazo y una oferta insuficiente de cuidados comunitarios. De acuerdo con el Subsistema de Vigilancia de Violencia Intrafamiliar y

⁵ Ley 1850 de 2017: Artículo 5: Maltrato por descuido, negligencia o abandono en persona mayor de 60 años. El que someta a condición de abandono y descuido a persona mayor, con 60 años de edad o más, genere afectación en sus necesidades de higiene, vestuario, alimentación y salud, incurrirá en prisión de cuatro (4) a ocho (8) años y en multa de 1 a 5 salarios mínimos legales mensuales vigentes.

Género, Maltrato Infantil y Violencia Sexual (en adelante SIVIM), del Observatorio de Salud de Bogotá, en el año 2022 se notificaron 1.979 casos de violencia intrafamiliar en personas mayores, la cifra más alta desde el 2013, cuando se registraron 1.409 casos. En cuanto a la vigencia 2020, el menor número de casos puede deberse a la pandemia por la COVID-19 que generó dificultades en las denuncias. En cuanto al sexo, de los 1.979 casos del 2022, el 71,45 % son mujeres (1.414) y el 28,55 % son hombres (565) (SDIS, 2023).

Actualmente, de acuerdo con el documento *Base para la elaboración de una tipología de abandono de personas mayores en Bogotá*, se identifican varios factores causales, incluyendo la falta de recursos económicos, el estrés de los cuidadores y la discriminación social hacia las personas mayores (Forttes, 2024).

En el desarrollo del conversatorio se dio respuesta por parte de las personas mayores a las siguientes preguntas orientadoras:

2.5.1 ¿Qué estrategias deben fortalecerse o crearse para prevenir el abandono de personas mayores?

Los participantes en primer momento identifican el tema de la pobreza oculta como un factor crítico que agrava el abandono de las personas mayores. Destacaron que muchas personas mayores son abandonadas por falta de recursos económicos. Además, se señaló que la integración social y familiar a menudo está condicionada por la disponibilidad de dinero, lo que hace que el abandono sea más común entre las personas mayores en situación de pobreza.

“La pobreza oculta viene relacionada inicialmente con la familia. Lógicamente, después viene la sociedad y, después de la sociedad, el gobierno; donde el gobierno, por último, es el que nos está llevando a esta cuestión de que no hay integración, al caso particular del abandono.”

Los participantes coincidieron en la importancia de fortalecer las redes de cuidado comunitario como una estrategia clave para prevenir el abandono de las personas mayores. La propuesta del Distrito sobre las redes de cuidado barrial fue bien recibida, y se destacó la necesidad de promover la integración y la confianza en la comunidad para crear espacios de escucha que contrarresten la soledad y el aislamiento.

“Yo tengo amigos, creé lazos, salgo y participo en actividades; eso también es crear lazos, no solo con los familiares. Hay familias que vienen por adopción, pero yo considero a mis grandes amigos de la vida como mi familia. Esa es una red que va a ir acompañando. Esos lazos son muy importantes.”

De igual manera en la conversación se identificaron diferentes tipos de abandono que afectan a las personas mayores, incluyendo el abandono por parte de la familia, la sociedad y el gobierno. Este reconocimiento fue un punto de consenso, subrayando la complejidad y las múltiples dimensiones del abandono.

“Yo creo que debemos llegar a que todas las personas mayores sepamos cuál es el derecho, y ese es un derecho, porque, por desconocimiento, recibimos maltrato, abandono y todo lo demás, ya que no sabemos cuáles son nuestros derechos humanos. Adicionalmente, es importante crear lazos y empezar a trabajar en lo socio-intergeneracional para que, cuando llegemos a la vejez, no estemos en situaciones de abandono.”

Las personas mayores hicieron énfasis en cómo la falta de integración intergeneracional contribuye al abandono. Se observó que el abandono se forma inicialmente por cambios en las formas de crianza, la falta de respeto, los cambios en la educación y el impacto de la tecnología, que reduce la integración y el diálogo. La pérdida de espacios de conversación y de escucha lleva a la soledad y al aislamiento, y se refleja en la falta de compartir entre nietos y abuelos, así como en el abandono de las personas mayores en hogares e instituciones.

Por otro lado, se destaca la urgencia de denunciar situaciones de maltrato y abandono, haciendo énfasis en la necesidad de brindar orientación y capacitación tanto a las personas mayores como a sus familias sobre las rutas de atención. Asimismo, se llegó a un consenso sobre cómo la educación y la tecnología, aunque beneficiosas, están favoreciendo el aislamiento de las personas mayores. Por ello, se subraya la importancia de promover el respeto y el diálogo intergeneracional como estrategias clave para prevenir el abandono.

“Hay algo que nos ha alejado más de las familias: la tecnología. Ahora los muchachos llegan a la casa a visitar a la abuelita y se [quedan] sentados en la sala con el televisor y el celular, mientras las personas están haciendo la comida.”

Es fundamental visibilizar el abandono que sufren muchas personas mayores, una problemática que a menudo permanece oculta debido a la falta de denuncia o al temor de quienes son testigos. Resulta imprescindible establecer y difundir rutas claras para la presentación de denuncias, así como garantizar canales accesibles para que las personas mayores, sus familias y la comunidad en general puedan solicitar ayuda de manera efectiva. Al mismo tiempo, es necesario generar conciencia social sobre la gravedad del abandono y promover una cultura de solidaridad, respeto y cuidado hacia las personas mayores, asegurando que nadie quede desprotegido o relegado al olvido.

Se plantean estrategias como transformar las bibliotecas en espacios de encuentro intergeneracional, donde las personas mayores puedan participar activamente en actividades culturales, educativas y recreativas. Estas iniciativas buscan fomentar la interacción social, proporcionando un entorno acogedor para compartir experiencias, conocimientos y momentos significativos, contribuyendo así a combatir el aislamiento que los puede afectar.

“Por ejemplo, en Suecia hay una experiencia interesante, y es que seleccionan a personas mayores y las ubican en bibliotecas públicas. La persona está en un sitio muy agradable, y hay dos o tres personas mayores ahí todo el día. ¿Para qué están? Para que cualquier persona, especialmente los jóvenes, si tienen algún problema de orden individual, puedan conversar con ellas, y ese saber que poseen les ayuda a ver qué salida pueden darle al problema que tienen.”

2.5.2 ¿Cómo pueden la familia, comunidades, sector privado y las instituciones públicas trabajar juntos para prevenir el abandono?

En esta pregunta los participantes coincidieron en la importancia de crear redes de cuidado barrial y comunitario para prevenir el abandono de las personas mayores. Se destacó que estas redes facilitan la conexión entre las personas mayores y la comunidad, ayudando a conocer mejor a los vecinos y a fortalecer el cuidado colectivo.

“Yo llamo al de la esquina, o al que me vende los tintos, y ese día no vino. Entonces uno empieza a preguntarle a la gente, a ver si lo vieron, de pronto supo que estaba enfermo, que sufrió un accidente o algo.”

Se acordó que la exclusión laboral y la discriminación por edad contribuyen al abandono. La falta de pensiones y el estigma asociado a la edad avanzada hacen que muchas personas mayores enfrenten abandono, especialmente si no cuentan con recursos económicos.

“Yo tenía 71 años, hoy en día tengo 78. Y me echaron de mi trabajo, ¿eso no es abandono? Voy a cumplir 78 y me siento bien, pero para ellos ya no servía.”

Como estrategias identificaron la necesidad de cultivar valores de cuidado y autocuidado desde la educación infantil. La desaparición de la cívica y la urbanidad en la educación y la falta de vecindad han llevado a una disminución en la importancia del cuidado mutuo en las comunidades.

“A los hijos se les olvidó, a los vecinos, a las personas que viven en el barrio, que tenemos la obligación de cuidar a los demás, y no únicamente ser egoístas. No es solo cuidarme yo, hay que estar pendientes hasta del vecino, porque el vecino es un ciudadano común y corriente que puede ser algo para nosotros en el momento en que lo necesitemos.”

La importancia de los lazos familiares y la creación de comunidad es un punto común. Se destaca que la inseguridad ha generado una distancia física y emocional entre familiares, y que es crucial restablecer estos lazos y fomentar la creación de comunidades más integradas.

Por otra parte, se reconoce que los problemas económicos y la falta de ingresos dificultan la creación y sostenibilidad de redes de apoyo, resaltando la necesidad de buscar alternativas para asegurar que las personas mayores reciban el apoyo necesario.

Expresan que aspectos fundamentales como tener claridad de a dónde acudir en caso de una denuncia es fundamental para garantizar la protección y los derechos de las personas mayores. Las instituciones y los organismos encargados deben ser conocidos por todos, asegurando un acceso ágil y eficaz a los recursos necesarios en situaciones de vulnerabilidad.

“La utilización del tiempo libre es muy fundamental para las personas mayores, en cada localidad debería existir una casa para la persona mayor, de cultura, en algunos barrios no hay nada para los abuelos. Después de que los visibilizamos, que

sabemos cuáles son sus necesidades, necesitamos un espacio específico para que las personas mayores accedan a servicios de ocupación humana, según lo que escucho, de acceso a la justicia cuando son caso de abandono y de que alguien los escuche de manera permanente.”

Destacaron la necesidad de dar a conocer la Ley 1850 y entender su sentido, que protege a las personas mayores y se erige como una herramienta clave para la garantía de sus derechos. Para finalizar reiteran que la familia desempeña un papel central en el cuidado de las personas mayores. Este compromiso debe fomentarse desde la infancia, promoviendo valores como el respeto y la empatía a través de la educación en el hogar, en el colegio, la universidad y otros espacios formativos. De esta manera, se construyen generaciones conscientes de la importancia del cuidado mutuo.

2.5.3 ¿Qué propuestas pueden incluirse en la PPSEV para abordar el abandono de personas mayores?

En el marco de la discusión, se subraya la importancia de que los 27 derechos establecidos en la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores sean considerados como eje central en la formulación de políticas públicas dirigidas a este grupo poblacional. Este instrumento internacional constituye un pilar fundamental para garantizar los derechos de las personas mayores, promoviendo su inclusión, dignidad, bienestar y protección frente a cualquier forma de discriminación, abuso o abandono.

Incorporar estos derechos en las políticas públicas no solo refuerza el compromiso de los Estados con las obligaciones internacionales, sino que también asegura un enfoque integral para abordar las necesidades específicas de las personas mayores, fomentando su participación activa en la sociedad y reconociendo su aporte al desarrollo social y cultural.

La alineación de las políticas nacionales con los principios de la Convención contribuye a crear entornos favorables, equitativos y solidarios, consolidando un marco de justicia social que respalde el envejecimiento digno y respetuoso.

“Tenemos la ley colombiana 2055, entonces, la garantía de vivienda a las personas mayores que no tengan donde dormir. Hay 27 derechos, que se dé respuesta a esos 27 derechos que están en el documento. Sí, señora, que se tenga en cuenta esos 27

derechos a los cuales tenemos derecho la persona mayor”.

Expresan que es necesario también que se contemple la necesidad de ampliar la oferta de servicios para las personas mayores. Esto implica desarrollar programas y recursos que respondan a sus necesidades específicas.

“A veces lo que nos falta quizás es de pronto ampliar la cobertura, de pronto poder atender a más personas y de pronto visibilizar esos servicios.”

Reiteran la necesidad de proponer nuevas maneras de apoyar a las personas mayores a partir de un reconstruir la comunidad y promover la integración vecinal. Se propuso que las campañas de apoyo y cuidado en el barrio, así como los frentes de seguridad y las actividades en las juntas comunales, podrían fomentar un entorno más inclusivo y atento hacia las personas mayores.

En este punto, se resalta la necesidad de que las políticas públicas incluyan acciones más contundentes y específicas para atender a las personas mayores en situación de calle. Este grupo vulnerable enfrenta condiciones extremas de exclusión, muchas veces derivadas de problemas como el consumo de sustancias, el abandono familiar, o crisis económicas que los han llevado a perder sus hogares, pese a que, en algunos casos, son personas con formación profesional o trayectorias laborales significativas.

“Uno ve las personas mayores en la calle. A veces es que no quieren que las ayuden, pero de pronto ellas tampoco saben a dónde dirigirse o yo, si las llevo a ver, no sé con quién puedo hablar. Tenemos que mirar las rutas, que sean visibles las rutas, que conozcamos las rutas.”

2.5.4 ¿Qué tipo de apoyo adicional creen que sería necesario para prevenir el abandono de personas mayores?

Las personas mayores, en respuesta a esta pregunta, consideran importantes aspectos relacionados con la integración y participación mediante la creación de grupos de participación. Se destacó la importancia de comunicar a las familias sobre los espacios disponibles para que las personas mayores puedan integrarse y participar activamente en actividades sociales.

“A mí me gustaría, como persona mayor, ayudarla a integrarse con las otras, de la

misma edad y hacer grupos. Y tratar de llevarlos a diferentes [lugares] Por lo menos, aquí en este Centro, podemos llevar y comunicarles a ellos que hay actividades para ellos y son muy importantes, incluirlos y no dejarlos abandonados en los hogares.”

Consideran la necesidad de asegurar un fácil acceso a los servicios que promuevan la compañía y el compartir entre personas mayores. La creación de redes de apoyo que visiten a las personas mayores y faciliten su participación en actividades sociales es vista como una estrategia importante para prevenir el abandono.

“Debemos incentivar que las personas mayores formen colectivos de socio-cuidado. Eso permite que la gente no termine sola. Porque muchos de los jóvenes que están hoy en día seguramente van a tener soledad. Y también hay que plantearse la población diversa, porque tú sabes que mucha gente LGBT termina sola.”

De igual manera, resaltan la necesidad de fortalecer los servicios de salud, ya que se han identificado múltiples fallas en la atención destinada a las personas mayores, y consideran que este es un primer abandono, además requieren atención especial ya que, debido a sus condiciones físicas, sociales y emocionales, necesitan cuidados especializados y accesibles. Estas deficiencias no solo impactan negativamente la calidad de vida de las personas mayores, sino que también evidencian vacíos en el diseño e implementación de políticas públicas que deberían priorizar su bienestar. En este sentido, se subraya la importancia de adoptar medidas integrales que aseguren la disponibilidad, el acceso oportuno y la calidad de los servicios de salud, así como promover un monitoreo riguroso para garantizar el cumplimiento de estas políticas.

Finalmente consideran crucial que siempre se tenga en cuenta a las personas mayores en las decisiones familiares y en la sociedad. La invisibilidad y discriminación que enfrentan las personas mayores, especialmente aquellas en situación de pobreza, necesitan ser abordadas mediante prácticas que las incluyan y respeten.

2.5.5 ¿Qué servicios o recursos sienten que faltan actualmente en Bogotá para abordar este problema?

En primer lugar, se subrayó la importancia de implementar programas de formación especializados dirigidos a las Comisarías de familia y a otras entidades encargadas de

gestionar casos relacionados con el cuidado y protección de esta población. Dichos programas deberían incluir herramientas prácticas y teóricas que permitan a los funcionarios identificar situaciones de riesgo, intervenir de manera adecuada y garantizar el respeto de los derechos humanos de las personas mayores.

Asimismo, se resaltó la relevancia de desarrollar y ejecutar campañas de sensibilización que permitan visibilizar tanto los casos de abandono como los de maltrato hacia los adultos mayores. Estas campañas, dirigidas a la población en general, tienen el objetivo de educar sobre las diversas formas de violencia que enfrentan las personas mayores, promover el respeto hacia ellos y fomentar un cambio cultural que valore su experiencia y dignidad. Además, se propuso que estas iniciativas incluyan estrategias comunicativas efectivas, como el uso de medios digitales y tradicionales, para maximizar su alcance e impacto.

“También creo que debería existir una página donde consultar si hay una demanda por alimentos, y debería existir un sistema similar para las personas mayores. Si existe una ley para los niños, ¿por qué no para los adultos mayores? Y que las Comisarías de familia tengan conocimiento y las herramientas para actuar, y no esperar a que las situaciones se agraven.”

Las personas mayores expresaron su preocupación respecto a la evidente falta de articulación entre las distintas entidades gubernamentales y organizaciones encargadas de abordar el problema del abandono de personas mayores. Manifestaron que, a pesar de los esfuerzos individuales realizados por cada institución, la ausencia de un trabajo coordinado limita significativamente la efectividad de las acciones y estrategias destinadas a prevenir y atender esta problemática. En este sentido, señalaron que la desconexión entre las entidades lleva a duplicidades en algunos casos y a vacíos en otros, afectando directamente la calidad y oportunidad de las respuestas brindadas a las personas mayores en situaciones de abandono o maltrato.

El fortalecimiento de acciones legales se identificó como una necesidad prioritaria para garantizar la protección efectiva de las personas mayores frente al abandono y el maltrato. Los participantes subrayaron que, aunque existen políticas públicas y normativas que buscan salvaguardar los derechos de esta población, en la práctica, estas no siempre se cumplen de manera adecuada, dejando a muchas personas mayores en situaciones de vulnerabilidad.

En este sentido, se planteó la importancia de asegurar el cumplimiento estricto de las políticas públicas existentes, así como de fortalecer el marco legal que regula la protección de las personas mayores. Esto implica no solo actualizar y armonizar las normativas vigentes para reflejar las necesidades actuales de esta población, sino también garantizar la asignación de recursos suficientes para su implementación y supervisión.

Asimismo, se enfatizó la necesidad de establecer repercusiones claras y efectivas para quienes incurran en el maltrato o abandono de personas mayores. Esto incluye sanciones legales más contundentes que disuadan a posibles infractores y promuevan una mayor responsabilidad por parte de las familias, cuidadores y la sociedad en general. Para ello, se sugirió el fortalecimiento de los sistemas de denuncia, con mecanismos accesibles, que permitan identificar y actuar rápidamente ante casos de violencia o negligencia.

Retos en materia de Política Pública:

- Desarrollar y fortalecer una red integral de cuidado que incluya servicios domiciliarios, centros diurnos y residenciales, asegurando su accesibilidad y calidad.
- Fortalecimiento de los mecanismos legales para la protección de las personas mayores.
- Implementar programas de apoyo y capacitación para los cuidadores familiares y profesionales, reduciendo así la sobrecarga y el estrés asociados al cuidado de personas mayores.

3. Retos o apuestas para la formulación de la nueva Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez

- Garantizar el acceso a todas las personas mayores a formación en temas de emprendimiento, finanzas, participación y comercialización, lo que les permitirá fortalecer sus iniciativas productivas y lograr una participación efectiva en el mercado laboral.
- Crear espacios en la ciudad que reconozcan y posicionen a las personas mayores emprendedoras, facilitando así que puedan comercializar sus productos y consolidar sus negocios en las localidades.

- Implementar estrategias de comunicación accesibles que garanticen que las personas mayores conozcan los recursos disponibles, como ferias de emprendimiento, capacitaciones y beneficios tributarios.
- La formación tecnológica en las personas mayores es un pilar fundamental para fomentar el emprendimiento en este grupo poblacional. A medida que la tecnología redefine la manera de emprender, adquirir competencias digitales permite que las personas mayores superen barreras generacionales, accedan a nuevos mercados y desarrollen ideas innovadoras.
- Sensibilización empresarial contra el edadismo: diseñar campañas para resaltar los beneficios de contratar a personas mayores, enfatizando su experiencia, compromiso y capacidad de liderar proyectos intergeneracionales.
- Fomentar alianzas entre gobiernos locales, universidades, sector privado y la sociedad civil para garantizar el acceso a recursos, formación y espacios inclusivos que promuevan la autonomía económica de las personas mayores.
- Comprender la relación directa entre el abandono y la necesidad de fortalecer las relaciones intergeneracionales, así como su impacto en el ámbito económico y la inclusión de las personas mayores en este.
- En relación con el abandono, es clave la interacción intergeneracional, la educación de los niños, el aprendizaje mutuo en la relación con las personas mayores y la urgencia de combatir la discriminación y el edadismo hacia la población mayor.
- Crear redes de apoyo barriales para las personas mayores, en las que se socialicen sus derechos y se tenga acceso a recursos legales para protegerse de la violencia y el abandono.
- Establecer estrategias para combatir el aislamiento, por ejemplo espacios de escucha en bibliotecas pueden ser clave para promover la interacción entre generaciones. En estos lugares, las personas mayores están disponibles para escuchar y dialogar con jóvenes o con otras personas mayores, creando un entorno de apoyo emocional y enriquecimiento mutuo. Estas iniciativas no solo fortalecen los lazos

intergeneracionales, sino que también contribuyen significativamente a prevenir el aislamiento, la soledad y la exclusión social.

- Contemplar un enfoque intergeneracional en las políticas, en el que jóvenes y niños pueden enriquecerse con las experiencias de las personas mayores, y viceversa. Este enfoque incluye la integración de personas mayores en espacios educativos, la promoción de visitas a sus hogares y el fortalecimiento de relaciones basadas en el respeto y el cuidado mutuo. Estas iniciativas buscan prevenir el aislamiento y el abandono, fomentando vínculos significativos entre generaciones.
- Desarrollar la estrategia de "Barrios Protectores" que busca convertir los barrios en espacios seguros, solidarios y de cuidado para las personas mayores. Esta propuesta promueve la construcción de redes de cuidado que involucren a vecinos, líderes comunitarios, instituciones locales y autoridades, con el objetivo de garantizar el bienestar integral, prevenir el abandono y alertar sobre situaciones de riesgo.
- Desarrollar programas que ayuden a las personas mayores a adaptarse a las nuevas tecnologías, lo que les permitiría mantenerse conectados y participar activamente en la sociedad, aspecto importante para impulsar la participación incidente de las personas mayores.
- Establecer canales de comunicación claros y efectivos para contar con información, accesible y adecuada sobre las oportunidades de participación que tienen las personas mayores y así garantizar una participación incidente.
- Fomentar el reconocimiento entre las personas mayores como líderes, para que sepan a quién acudir y de esta manera establecer una red de apoyo entre ellas.
- Diseñar programas educativos que capaciten a las personas mayores en temas de derechos, tecnología, participación activa y política pública, conocimientos importantes para ejercer una participación informada e incidente, lo que les permitirá involucrarse de manera más efectiva en sus comunidades y en la toma de decisiones locales.
- Ver y abordar la longevidad como una oportunidad, para que las personas mayores participen activamente en la vida comunitaria, contribuyendo con su experiencia y

conocimiento. La longevidad no solo implica vivir más años, sino también vivir con calidad y propósito. Esto requiere un cambio en la mentalidad de la sociedad hacia las personas mayores, viéndolas como personas valiosas y evitando el edadismo.

- Articular todos los sectores para garantizar el bienestar de las personas mayores con énfasis en un envejecimiento activo y una vejez digna, aportando a estas nuevas longevidades.
- Fomentar la participación de las personas mayores en la vida social y comunitaria. Esto incluye la necesidad de crear oportunidades para que se involucren en actividades que les permitan contribuir y sentirse valorados.
- Fomentar la conexión entre generaciones, lo que puede ayudar a reducir el aislamiento social y promover un entendimiento mutuo entre jóvenes y mayores.
- Reconocer la importancia del enfoque diferencial en el cuidado y las relaciones intergeneracionales. Esta visión enriqueció el análisis al destacar cómo las prácticas ancestrales promueven una convivencia armoniosa y un sentido colectivo de responsabilidad hacia los mayores, posicionándolos como guardianes del conocimiento y la memoria cultural.
- Generar espacios de intercambio generacional, siendo la familia el primer espacio donde se puede fomentar el respeto y cuidado mutuo y que esto sea fortalecido en otros entornos como los educativos, los comunitarios, institucionales. La comunicación intergeneracional desempeña un papel esencial en el fomento de un diálogo constructivo entre generaciones, lo que resulta clave para fortalecer los lazos familiares y sociales.
- Realizar censos y estudios para identificar las necesidades específicas de las personas mayores, lo que permitiría desarrollar programas y políticas más efectivas que aborden sus preocupaciones y promuevan su bienestar.

Referencias

- Banco Interamericano de Desarrollo. (2021, 6 octubre). *Economía plateada* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-3a6jCzi30A>
- Bernardini, D. (2020). *Nueva normalidad, nueva longevidad: ser mayor en tiempos de COVID-19. La vejez. Reflexiones de la postpandemia* (63-70).
- Bernardini, D. (2024). *Hacia el diseño sostenible de una nueva longevidad*. "Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos". (128), 168-181. Epub 11 de noviembre de 2023. <https://dx.doi.org/10.18682/cdc.vi128.4861>
- Butler, R. N. (1969). *Ageism: Another form of bigotry*. "The Gerontologist, 9" (4), 243-246. <https://doi.org/10.1093/geront/9.4 Part 1.243>
- Díaz-Tendero, A., & Ruano, J. M. (2023). *Los sistemas de salud y de cuidados de largo plazo de personas mayores en España: colaboración público-privada y rendimiento institucional*. "Política y sociedad, 60" (2).
- Elaine, A. (2016). *Cuidados en Crisis*. Universidad de Deusto.
- EL TIEMPO. (2023). *Campaña para evitar el abandono de adultos mayores* | El Tiempo [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WSVM3BN9U1w>
- Forttes, P. (2024). *Documento base para la elaboración de una tipología de abandono de personas mayores*. Financiado por Agencia Francesa de Desarrollo Implementado por Expertise France, en colaboración con Banco Interamericano de Desarrollo. Bogotá, Colombia.
- Generations United. (2018). *The Best of Both Worlds: A Closer Look at Creating Spaces that Connect Young and Old*. Retrieved from <https://www.gu.org/app/uploads/2018/05/Intergenerational-Shared-Sites-Best-Practices.pdf>
- Leospeckman. (2023). *Nagaya Tower, un edificio japonés pensado para combatir la soledad. Entre Ladrillos*. <https://entreladrillos.com/2023/11/08/el-edificio-en-japon-que-lucha-contr-la-soledad-de-sus-residentes/>
- López-Ortega, M., & Sánchez-García, S. (2020). *Aging in Latin America: Challenges and*

opportunities for public policy. Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences, 75 (9), e236-e240.

Miralles, I. (2010). *Vejez productiva: El reconocimiento de las personas mayores como un recurso indispensable en la sociedad.* Kairos: Revista de temas sociales (26), 4.

Nygård, M., Nyqvist, F., Steenbeek, W., & Jakobsson, G. (2015). *¿El capital social mejora la participación política de los adultos mayores? Un análisis multinivel de los finlandeses y suecos mayores.* Journal of International and Comparative Social Policy, 31 (3), 234–254. <https://doi.org/10.1080/21699763.2015.1069207>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2018). *La economía plateada: un motor de crecimiento económico.*

Palmore, E. B. (1999). *Ageism: Negative and positive.* Springer Publishing Company.

Red Latinoamericana de Gerontología. (2020). *Relaciones intergeneracionales y derechos de las personas mayores.* Recuperado de:

[https://gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/Relaciones intergeneracionales y derechos de las personas mayores.pdf](https://gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/Relaciones_intergeneracionales_y_derechos_de_las_personas_mayores.pdf)

Sánchez, M. (2019). *Participación activa y envejecimiento: desafíos y oportunidades.* Revista de Políticas Públicas para la Vejez, 12 (3), 45-60.

Sánchez, M. (Dir.), Butts, D. M., Hatton-Yeo, A., Henkin, N. A., Jarrott, S. E., Kaplan, M. S., Martínez, A., Newman, S., Pinazo, S., Sáez, J., & Weintraub, A. P. C. (2007). *Programas intergeneracionales: Hacia una sociedad para todas las edades.* Fundación “La Caixa”.

Sandoval, N. (2023). *Emprendimiento sénior: potencial para el desarrollo económico de Colombia.* Fundación Saldarriaga Concha. <https://www.saldarriagaconcha.org/emprendimiento-senior-potencial-desarrollo-para-el-desarrollo-economico-de-colombia/>

Scott, A. J. (2021). *The Longevity Society.* Lancet Healthy Longevity 2 (12), e795-e802. [https://doi.org/10.1016/S2666-7568\(21\)00247-6](https://doi.org/10.1016/S2666-7568(21)00247-6)

Secretaría Distrital de Integración Social. (2023). *Actualización de la Línea Base de la Política*



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez del Distrito Capital 2010-2025.
Bogotá, Colombia: Secretaría Distrital de Integración Social.

Secretaría Distrital de Integración Social. (2023). *Implicaciones de la emergencia Sanitaria, económica y social por la COVID-19 en las personas mayores de Bogotá.* Bogotá, Colombia: Secretaría Distrital de Integración Social.

Silverstein, M., & Giarrusso, R. (2010). *Aging and family life: A decade review.* Journal of Marriage and Family, 72 (5), 1039-1058. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00749.x>

UnidosXLaVerdad TV. (2023, 28 abril). *Cine para pensar: el agente topo* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KwsQDpHT3ks>

Vejez Creativa Con Patricia Kelly. (2019, 5 septiembre). *Abandonar a una persona mayor puede ser un delito* | Patricia Kelly [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bOBChihUApI>

Weiss, R., Bass, S., Heimovitz, H., & Oka, M. (2005). *Japan's silver human resource centers and participant well-being.* Journal of Cross-Cultural Gerontology, 20 (1), 47-66. <https://doi.org/10.1007/s10823-005-3797-4>